

# EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUGIA Y FARMACIA,

CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTIFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MEDICAS.

## PUBLICACION.

Se publica todos los domingos; formará un tomo cada año.

Los suscriptores pueden adquirir con un 10 por 100 de rebaja las obras publicadas en la Biblioteca de medicina y en el Museo científico.

## SUSCRICION.

En MADRID 12 reales el trimestre, en la REDACCION, calle del Espejo, 17, pral.  
En PROVINCIAS 15 reales el trimestre en casa de los comisionados, mediante libranzas.  
En el Extranjero y Ultramar 80 rs. por un año, y 100 en Filipinas.

## RESUMEN.

SECCION DOCTRINAL. Reflexiones críticas á la segunda parte del Discurso de apertura de la Academia de Medicina y Cirujía de Castilla la Nueva por el Sr. Dr. D. Pedro Mata.—SECCION PRACTICA. Clínica médica del Dr. Don T. Santero.—Estado demostrativo del número de enfermos asistidos en la villa de Barrax, provincia de Albacete, en el año de 1860, espresando sus dolencias y resultados obtenidos.—SECCION PROFESIONAL. Disposiciones gubernativas aceptables para los pueblos y para los profesores de partido.—Gobierno de provincia.—Ministerio de la Gobernación.—ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICO-MÉDICOS.—PRENSA MEDICA. ESTRANJERA. Albuminuria: tratamiento.—Tópico febrífugo.—Nota acerca del uso del agua destilada de copaiba en el tratamiento de la blenorragia uretral.—Ungüento de glicerina.—El cannabis indica considerado bajo el punto de su acción narcótica.—Líquido conservador de las preparaciones microscópicas.—Fiebre intermitente: su tratamiento por la nuez vómica.—Parálisis aguda del velo del paladar en los niños.—Insomnio; píldoras de sulfato de morfina y asafétida.—PARTE OFICIAL. SANIDAD MILITAR. Reales órdenes.—MONTE-PIO FACULTATIVO. Junta directiva.—VARIEDADES. Baños de Carratraca.—El estudio de la anatomía y de la medicina operatoria facilitado por medio del arte.—Almanaque médico del mes de julio.—Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en el Real Observatorio de Madrid en el mes de abril de 1861.—Campana de la China.—CRONICA.—ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.—REMITIDO.—VACANTES.—CORRESPONDENCIA.

## ADVERTENCIAS.

Los señores suscriptores cuyo abono concluye en fin del actual se servirán renovar oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo de los números.

Con motivo de la dificultad que á veces se presenta para encontrar giros sobre algunos puntos por cantidades insignificantes, suplicamos á nuestros compañeros se sirvan satisfacer su suscripción por cualquiera de los siguientes medios:

- 1.º En uno de los puntos de esta Corte donde se admiten suscripciones, ó bien en la Redaccion ó en la Imprenta de este periódico.
- 2.º Por sellos de franqueo de la correspondencia.
- 3.º Por libranzas del giro mútuo de Hacienda, á favor de D. S. ESCOLAR.
- 4.º En fin, por los comisionados de las provincias.

Las cartas que traigan sellos de franqueo, á fin de evitar extravío (y para seguridad de los suscriptores), deberán venir certificadas; medio único de lograr que lleguen á su destino.

Para regularizar las operaciones de la administracion, no se enviarán más números que hasta el día en que termine cada abono, exceptuando á los profesores que ya tienen dado aviso con anticipacion para que no se les deje de considerar como suscriptores indefinidos.

Teniendo tomadas esta Administracion todas las medidas para que se haga con la mayor puntualidad la reparticion de los números en Madrid y su remision á las provincias, ha determinado que todas las reclamaciones de números atrasados de EL SIGLO, deban hacerse en la Península y extranjero, dentro del mes siguiente al de la publicacion del número reclamado, y en Ultramar antes de los tres meses: en ambos casos las reclamaciones se servirán gratis; fuera de dicho tiempo se abonará por cada número DOS reales en la Península y extranjero, y CUATRO en Ultramar.

Las colecciones de EL SIGLO MÉDICO están de venta en la Redaccion, calle del Espejo, núm. 17, cto. principal, á razon de 40 reales tomo en Madrid, y por el correo franco de porte, 50 para las provincias, 70 para el extranjero, 80 para Ultramar y 100 para Filipinas, remitiendo directamente su importe al Director-Administrador.

TOMO VIII.

La Redaccion está abierta todos los dias, excepto los feriados, desde las nueve á la una.

## SECCION DOCTRINAL.

### REFLEXIONES CRÍTICAS

á la segunda parte del Discurso de apertura de la Academia de Medicina y Cirujía de Castilla la Nueva por el SEÑOR DR. D. PEDRO MATA (1).

Uno de los médicos que desde principios de nuestra época llamó más la atencion de sus contemporáneos por su originalidad y altas pretensiones científicas fué Samuel Hahnemann. Profesor erudito y de vasto saber, pensador profundo y de imaginacion exaltada, acometió la árdua, enojosa y soberbia empresa de romper la cadena de la medicina tradicional y asir el primer eslabon de la erijida por su génio. Al efecto, se apoderó de varios axiomas y hechos consignados en las obras de sus predecesores, y entre estos del *similia similibus curantur*, desenvolviéndolos, desfigurándolos y mistificándolos.

Sabido es, que ya Hipócrates dijera en su tratado de *locis in homine*,—«que las enfermedades proceden algunas veces de sus semejantes, y que las curan las cosas que las causan;» de aquí su célebre aforismo de *vomitus vomitu curatur*. Es notoria tambien la frase de Paracelso,—«*Contraria contrariis curare, hoc est frigida calidis pelli, hoc oppido falsum est nec in medicina unquam existit*,»—como la de Stahl,—«de que la regla admitida en medicina de tratar las enfermedades por remedios contrarios ú opuestos á los efectos que producen, es frecuentemente falsa; pues estoy persuadido, añade, que, por el contrario, muchas enfermedades ceden á los agentes que provocan una afeccion semejante.» ¿Se quieren más citas demostrativas de la falta de originalidad del gran principio hahnemanniano? Regístrense los escritos de Haller, Tomás Erasto, Boulduc, Detharding, Berholon, Thoury y Størck y se encontrarán numerosas.

Empero, si estas y otras ideas fundamentales del homeopatismo carecen de originalidad, no así su síntesis que la tiene muy evidente y ostensible; veámoslo.

El organismo material, supuesto sin fuerza vital, no puede sentir, ni obrar, ni hacer cosa alguna para su propia conservacion. Unicamente al ser inmaterial que le anima en el estado de salud y de enfermedad, es al que debe el sentimiento y el cumplimiento de sus funciones vitales (2).

En el estado de salud, la fuerza vital que anima dinámicamente la parte material del cuerpo, ejerce un poder

(1) Véase el número 388.

(2) *Organon del arte de curar*, p. 91.



ilimitado. Sostiene todas las partes del organismo en una admirable armonía vital, respecto del sentimiento y de la actividad; de suerte que el espíritu dotado de razón que reside en nosotros, puede emplear libremente estos instrumentos vivos y sanos, para conseguir el elevado objeto de nuestra existencia (1).

Solo la fuerza vital desarmonizada es la que produce las enfermedades. Los fenómenos morbosos accesibles á nuestros sentidos espresan, pues, al mismo tiempo todo el cambio interno, es decir, la totalidad de la desarmonía de la potencia interior. En una palabra, ponen la enfermedad toda entera en evidencia (2).

Cuando el hombre cae enfermo, esta fuerza espiritual, activa por sí misma y presente en todas las partes del cuerpo, es la única que al principio siente la influencia dinámica del agente hostil á la vida. Ella sola, despues de haber sido desarmonizada por esta percepcion, puede proporcionar al organismo las sensaciones desagradables que experimenta, y compelerle á las acciones insólitas que llamamos enfermedad. Siendo invisible por sí misma y apreciable únicamente por los efectos que produce en el cuerpo, esta fuerza no espresa ni puede espresar su desarmonía mas que por una manifestacion anómala en el modo de sentir y de obrar de la porcion del organismo accesible á los sentidos del observador y del médico, es decir, por síntomas de enfermedad (3).

Síguese de aquí que la enfermedad, inaccesible á los procedimientos mecánicos de la cirugía, no es, como la pintan los alópatas, una cosa distinta del todo viviente, del organismo y de la fuerza vital que le anima, oculta en el interior del cuerpo y siempre material, cualquiera que sea por otra parte el grado de sutileza que se la quiera atribuir (4).

A escepcion de un corto número de enfermedades dotadas de una existencia aparte, todas las demás, en innumerable cantidad, son tan diferentes, que cada una de ellas no se observa casi más que una sola vez, y cada caso morbozo que se presenta debe ser considerado y tratado como una enfermedad individual, que jamás ha aparecido tal como se la vé entonces en tal sugeto, en tales circunstancias, y que tampoco se reproducirá jamás exáctamente semejante (5).

Las enfermedades se dividen en agudas y crónicas.—Distingúense las primeras en dos categorías: las que atacan á individuos aislados y las que, á la vez, acometen á muchos.—Las segundas deben su origen á tres miasmás crónicos: el psórico,—el más importante y generalizado,—el sicósico y el sifilítico.

Una afeccion dinámica en el organismo viviente es estinguida de un modo duradero por una más fuerte, cuando esta, sin ser de la misma especie que ella, se le asemeja mucho en cuanto al modo de manifestarse (6).

La naturaleza del hombre, abandonada á sí misma, no puede librarse de las enfermedades agudas mas que por la destruccion y el sacrificio de una parte del organismo mismo, y, si no se sigue á esto la muerte, la armonía de la vida y de la salud no puede restablecerse sino de una manera lenta é incompleta. La gran debilidad á que los órganos que han estado espuestos á los ataques del mal, y aun el cuerpo entero, quedan sujetos despues de esta curacion espontánea, el enflaquecimiento, etc., prueban demasiado la exactitud de la proposicion que se acaba de sentar. En una palabra, toda la marcha de las operaciones por las que el organismo trata de librarse por sí solo de las enfermedades de que es atacado, solo hace ver al observador un tejido de padecimientos, y nada le muestra que pueda ó que deba imitar, si quiere ejercer realmente el arte de curar (7).

La potencia curativa de los medicamentos está fundada en la propiedad que tienen de dar origen á síntomas semejantes á los de la enfermedad y que esceden en fuerza á estos últimos. De donde se sigue que la enfermedad no puede ser destruida y curada de un modo cierto, radical, rápido y duradero, sino por medio de un medicamento capaz de producir el conjunto de síntomas lo más semejante á la totalidad de la enfermedad, y dotado al mismo tiempo de una energía superior á la que ella posee (1).

El único oráculo infalible, la esperiencia pura, nos enseña en todos los ensayos hechos con cuidado, que en efecto el medicamento que obrando sobre hombres perfectamente sanos ha podido producir síntomas los más semejantes á los de la enfermedad que nos proponemos tratar, posee tambien realmente, cuando se le emplea á dosis suficientemente atenuadas, la facultad de destruir de una manera pronta, radical y duradera, la universalidad de los síntomas del caso morbozo, es decir, la enfermedad presente toda entera (2).

Tales son los fundamentos del hanhemannismo, tal es el sistema que há medio siglo es objeto de una discusion violenta y sostenida, en la que se han empleado todo género de ataques, y, preciso es decirlo, no los más convenientes á las veces al triunfo de la verdad científica. El homeopatismo ha tenido su razon de ser como los otros sistemas médicos, ha obedecido á sus especiales influencias, ha sido la espresion final de un período médico en perfecta consonancia con la de uno filosófico; ha tenido, en suma, tambien su parte notable en el progreso de la ciencia.

Háse caracterizado diversamente la doctrina en cuestion. Unos con Broussais la calificaron de ontológica, empírica y browniana; otros con Trousseau de hipervitalista; algunos de medicina sintomática, y muchos de sus adeptos de hipocrática en el fondo. Todas estas opiniones, por contrarias que aparezcan, pueden en cierto modo justificarse, porque el hanhemannismo puro, como vamos á demostrar, es un conjunto de ideas y principios contradictorios de filosofía médica, de difícil comprension y aun de más difícil calificación.

Importa demostrar, en primer término, la sinrazon de los hanhemannistas, refiriendo al hipocratismo el fundamento patológico de su doctrina; puesto que bien clara y terminantemente se ha espresado su fundador en la proposicion novena de nuestro resumen, y en otros varios pasajes de su obra fundamental, para no dejar el menor género de duda acerca de su fuerte oposicion al principio hipocrático de la naturaleza medicatriz.

Y al proceder así Hanhemann se ostenta bastante lógico, porque dice:—«estos esfuerzos, los de la naturaleza, son precisamente la enfermedad misma, y la fuerza vital afectada morbosamente, es la que crea la enfermedad que se vé. El arte, pues, debe por necesidad aumentar el mal cuando la imita en sus procederes, ó suscitar mayores riesgos cuando suprime sus esfuerzos (3).» Si los modernos discípulos del profesor aleman admiten el *vix medicatrix*, han modificado radicalmente su doctrina, y nosotros, al combatir esta, tan solo tenemos á la vista la pureza de sus dogmas.

Sin embargo, justo es consignar que hasta cierto punto tienen razon los disidentes, si se toma en cuenta la flagrante contradiccion al principio anti-hipocrático de que hablamos, espresada en este párrafo en que el autor razona su medicacion favorita:—«El organismo viviente no padece ya mas que de esta última afeccion,—la medicinal,—que con arreglo á su naturaleza y en razon de la exigüidad de la dosis por la que ha sido producida, cede bien pronto á los esfuerzos de la fuerza vital para restablecer el orden normal, y deja así, cuando la afeccion ha sido aguda, al cuerpo libre de padecimiento, es decir, sano (4).»

Vése, pues, á Hanhemann en este pasaje admitir, á pesar, el gran principio de la medicina tradicional, el *vix medicatrix*.

(1) *Organon del arte de curar*, p. 94.

(2) Id. id., p. 92.

(3) Id. id., p. 94.

(4) Id. id., p. 92.

(5) Id. id., p. 263.

(6) Id. id., p. 98.

(7) Id. id., p. 29.

(1) *Organon del arte de curar*, p. 98.

(2) Id. id., p. 97.

(3) Id. id., p. 37.

(4) Id. id., p. 244.



medicatrix, con su forzosa y legítima consecuencia, la eterna ley de los contrarios.

Ciertamente, si la naturaleza ó fuerza vital es la que cura, esto lo verifica mediante reacciones directamente contrarias á la acción de las causas morbosas. Los medicamentos homeopáticos, semejantes ó sustitutivos, al producir en el organismo síntomas análogos á los de la enfermedad natural, al atacarla de frente, invadiendo las partes ya afectadas, suscitan ó exaltan la reacción vital, que haciéndose, como no puede menos de hacerse, en sentido opuesto al mal, lo destruye, lo cura.

Otra contraindicación muy notable de la doctrina que examinamos justifica la opinión de los que la juzgan hija bastarda del brownismo; esponámosla. Dice Hahnemann en la obra citada, que—«de ninguna utilidad podría ser al médico saber, cómo la fuerza vital determina al organismo á producir los fenómenos morbosos, es decir, cómo crea la enfermedad, y lo ignorará también eternamente (1).» Mas, olvidándose de este aserto usa y repite hasta la saciedad la palabra *irritación* en sus teorías patológicas y terapéuticas. Una prueba muy significativa de lo que decimos se encierra en estos conceptos:—«de este modo se opone efectivamente á la *irritación contranatural* existente en el cuerpo otra *irritación morbosa*, análoga todo lo posible, pero preponderante, y que la estingue completamente, porque dos *irritaciones contranaturales* no pueden existir á la vez en el cuerpo del hombre, y aquí se trata de *irritaciones de la misma naturaleza* (2).

Luego la irritación es en el hahnemannismo el gran fenómeno morbozo, el que domina la patología y terapéutica, el que constituye la naturaleza de las enfermedades, ora naturales, ora medicinales; el que, en suma, imprime á esta doctrina el sello del brownismo. ¿Quiérese otra prueba? Compárese lo que se asienta en ese párrafo y esta proposición browniana de que *en el tratamiento de las enfermedades asténicas*,—y sabido es como Brown las comprendía y generalizaba,—*se deben elegir sobre todo los estimulantes que tienen una acción especial sobre la parte afectada; y se encontrarán grandes puntos de analogía.*

Apóyanse también en fuertes argumentos los adversarios de la doctrina de los semejantes al calificarla de empírica ó sintomática. Vaya uno entre varios que se pueden entresacar de la misma obra en que se esponen sus dogmas:—«El conjunto de los síntomas, esa imagen reflejada al exterior de la esencia interior de la enfermedad, es decir, de la afección de la fuerza vital, debe ser el principal ó el único medio por el que el mal dé á conocer el medicamento que necesita, el único que determine la elección del remedio más apropiado. En una palabra, *la totalidad de los síntomas es lo principal, lo único de que el médico debe ocuparse en cualquier caso morbozo individual, lo único que tiene que combatir con el poder de su arte á fin de curar la enfermedad y de trasformarla en salud* (3).»

Lo claro y terminante de estos conceptos hizo poner á su autor una nota aclaratoria que, lejos de eludir la dificultad, confirmó más y más el juicio formado. Espónese en ella resumidamente, que el dictado de sintomática solo es aplicable á la antigua doctrina, porque se limita á las veces á combatir un solo síntoma, mientras que la homeópata ataca el conjunto. Luego lo que en buena lógica se desprende de esta aclaración, es que si merece el homeopatismo el nombre de medicina sintomática, ha de ser con el calificativo de *sintética*, para que así espresé su verdadero carácter.

Empero la calificación más justificada, en nuestro humilde sentir, es la de vitalismo metafísico u ontológico, carácter vigoroso que le imprime el dogma del dinamismo patológico y más especialmente el del dinamismo terapéutico manifestado, como queda dicho, por la ilimitada é incomprensible atenuación de los agentes medicinales y por sus prodigiosos efectos en el organismo á dosis infinitesimales.

También se lo imprime poderoso su union fraternal al mesmerismo; oigamos á Hahnemann á este propósito: «Esta fuerza curativa,—la del magnetismo animal,—que debería llamarse mesmerismo por el nombre de su inventor, de cuya realidad solo pueden dudar los insensatos, y que hace afluir al cuerpo de un enfermo la voluntad firme de un hombre benévolo por medio de tactos, obra de un modo homeopático; escitando síntomas semejantes á los de la enfermedad; objeto que se consigue á beneficio de una sola pasada, ejecutada con la voluntad medianamente firme, deslizándose lentamente la palma de las manos sobre el cuerpo desde el vértice de la cabeza hasta la extremidad de los pies (1).» Luego la filosofía médica hahnemanniana en general y la del arte en particular, es mística en el fondo y análoga bajo ciertos aspectos á la de Paracelso, Cardan y Vanhelmoncio. Esto sentado, fijemos ahora nuestra consideración, siquiera sea por breves momentos, en la terapéutica homeopática, parte principal del sistema y lo único que propiamente tiene derecho de ser en opinión de algunos médicos ilustres.

(Se concluirá.)

## SECCION PRÁCTICA.

### CLÍNICA MÉDICA

DEL

DOCTOR D. T. SANTERO.

#### PRIMER GRUPO.

FIEBRES SINOCALAS, Ó VASCULARES (2).

**FIEBRE GÁSTRICA.** Alumno observador, D. Cláudio Racionero. José Blanco, de 33 años de edad, asturiano no aclimatado aún en Madrid, de temperamento sanguíneo-nervioso, de buena salud habitual y enfermero en la clínica, sin causa conocida se sintió enfermo el día 27 de abril de 1859 con síntomas febriles. Continuó de igual manera en los dos días siguientes, hasta el 1.º de mayo en que fué sometido á nuestra observación.

**Exámen actual.** Decúbito indiferente, encendimiento de cara; cefalalgia general gravativa, insomnio, mareos, cansancio de cuerpo; pulso frecuente (110 pulsaciones por minuto) y lleno, calor aumentado y seco, orina escasa y encendida; lengua cubierta de una capa blanquecina y encendida por su limbo, anorexia, sed, dolor á la presión en el epigástrico, astringencia de vientre.

**Prescripción.** Dieta de sustancia de arroz: agua de limón gomosa para bebida usual: sangría de seis onzas del brazo; enema emoliente doble.

Por la tarde, recargo de mediana intensidad: vómitos frecuentes: la sangre estraida no presentaba caracteres particulares.

**Prescripción.** Dos docenas de sanguijuelas al epigástrico.

**Diario de observación.** Día 2 de mayo, quinto de enfermedad: Remisión de los síntomas por la mañana. Por la tarde, recargo con incoherencia de ideas.

Día 3, sexto de enfermedad. Se habia marcado delirio en la noche anterior: los dientes estaban empañados: los demás síntomas continuaban en el mismo estado.

**Prescripción.** Docena y media de sanguijuelas á las regiones mastoideas.

Por la tarde, recargo. Las sanguijuelas habian producido poca evacuación: se repitió la aplicación de un número igual al trayecto de las yugulares.

Día 4, sétimo de enfermedad. Disminución de la intensidad de los síntomas: por la tarde, recargo menor que el de los días anteriores, apareciendo un sudor general que duró hasta la noche.

Día 5, octavo de enfermedad. Se declara la declinación de la fiebre, entrando el enfermo en convalecencia que fué muy breve.

(1) Organon del arte de curar, p. 92.

(2) Id. id., p. 277.

(3) Id. id., p. 90.

(1) Organon del arte de curar, p. 218.

(2) Véase el número 389.



**FIEBRE GÁSTRICA CON ERISPELA.** Alumno observador, don Manuel Castañeda.

Luisa Ribagorda, de 46 años de edad, natural de Madrid, de temperamento nervioso-sanguíneo, viuda, de buena salud habitual, trapera, bien arreglada en sus funciones catameniales y en sus costumbres, enfermó en la noche del 12 de abril de 1856 á causa de una indigestion, sintiendo síntomas febriles. Continuó el mal su evolucion sin haber empleado remedio alguno, hasta el día 17 en que ingresó en la clínica.

**Exámen actual.** Decúbito indiferente, rubicundez de la cara y abatimiento de semblante, cefalalgia gravativa, insomnio, vahidos, quebrantamiento de cuerpo, hiperestesia en la piel del cráneo; pulso frecuente y medianamente dilatado, orina escasa, encendida y escretada con ardor; lengua cubierta de una capa blanca y densa, con encendimiento de los bordes y punta, amargor de boca, sed intensa, anorexia, vómitos producidos por la ingestion de bebidas en el estómago, dolor á la presion en la region epigástrica, meteorismo y diarrea de materiales fluidos y oscuros.

**Prescripcion.** Dieta de sustancia de arroz: agua de limon gomosa para bebida usual: dos docenas de sanguijuelas á la region epigástrica y umbilical: cataplasma emoliente despues; enema emoliente doble; sinapismos bajos por la noche, aplicados por un cuarto de hora.

Por la tarde, recargo.

**Prescripcion.** Doce sanguijuelas á la márgen del ano.

**Diario de observacion.** Día 18, *sesto de enfermedad*: La fiebre continuaba: los síntomas gástricos remitieron de intensidad; apareció la oreja izquierda erisipelada.

Por la tarde, recargo regular.

Día 19, *sétimo de enfermedad*. Remision de los síntomas febriles y gástricos: la erisipela se estiende por la mejilla.

**Prescripcion.** Polvo fino de almidon para espolvorear la parte erisipelada.

Del 20 al 22 no ocurrió novedad en los síntomas generales y gástricos: la erisipela se estendió por la cara.

Día 23, *undécimo de enfermedad*. La fiebre se recrudece: la lengua se seca: aumenta la cefalalgia: la erisipela asciende hasta el cuero cabelludo.

En los días 23 y 24 no se ofreció cambio notable.

El día 25, *décimo-cuarto de la enfermedad*, el padecimiento empezó á declinar, siguiendo bien hasta la convalecencia, que no fué larga.

**FIEBRE INFLAMATORIA CATARRAL.** Alumno observador, D. José Negro.

N. N., asturiano aclimatado en Madrid, de 36 años de edad, soltero, de temperamento sanguíneo, bien constituido y conformado, arreglado en sus costumbres y mozo de cuerda, padecía un catarro crónico hacia un año, producido por las intemperies atmosféricas á que por su oficio se hallaba espuesto. Enfermó el día 25 de abril de 1859, á causa de un enfriamiento de cuerpo cuando estaba sudando, sintiéndose por la mañana con síntomas febriles, tos con espectoracion mayor de la que acostumbraba, opresion de pecho y diarrea; cuyos síntomas continuaron en los dos días siguientes, habiéndose acostado y usado de bebidas templadas hasta el día 28 en que ingresó en la clínica.

**Exámen actual.** Decúbito indiferente, encendimiento de mejillas; cefalalgia gravativa, insomnio, mareos y cansancio de cuerpo; pulso frecuente, dilatado y lleno; calor aumentado; orina encendida y turbia; tos frecuente con espectoracion mucosa y abundante, estertores ligeros y vibrantes en ambos lados del pecho; lengua cubierta de una capa blanquecina amarillenta, pesadez de estómago y diarrea; dolor que se estendia por todo el costado é hipocóndrio derecho, aumentándose á los movimientos.

**Prescripcion.** Dieta de sustancia de arroz; cocimiento de cebada y flor de malva para bebida usual; de bálsamo tranquilo una onza, de láudano de Sydenham una dracma: mézclense para untura templada, tres veces al día, al sitio del dolor.

Por la tarde, recargo.

**Diario de observacion.** Día 29, *cuarto de enfermedad*. Remision de los síntomas, desapareciendo el dolor lateral, en cuyo estado continuó los dos días siguientes.

Día 2 de mayo, *sétimo de enfermedad*. Se recrudece la fiebre con gran pesadez de cabeza.

**Prescripcion.** Sangria de seis onzas: la sangre estraida presentó coágulo grande, blando y suero limpio.

Día 3, *octavo de enfermedad*. El mismo estado.

**Prescripcion.** Doce sanguijuelas á la márgen del ano.

Recargo por la tarde.

Día 4, *noveno de enfermedad*. Los mismos síntomas, menos la diarrea: angina tonsilar.

**Prescripcion.** Doce sanguijuelas á la region de las amígdalas. Recargo por la tarde.

Día 5, *décimo de enfermedad*. Graduacion de la fiebre, pesadez notable de cabeza, adormecimiento de las estremidades y espectoracion más abundante. — Por la tarde, recargo.

**Prescripcion.** Sangria de seis onzas.

Día 6, *undécimo de enfermedad*. La sangre estraida en la tarde anterior, presentaba coágulo grande, de mediana consistencia y cubierto de costra anubarrada: los síntomas ofrecian poca variacion.

Por la tarde, recargo moderado; y por la noche apareció sudor general.

Día 7, *duodécimo de enfermedad*. Disminucion de los síntomas: el dolor del costado molestaba al enfermo.

**Prescripcion.** Cantárida de octava al sitio del dolor.

Los dos días siguientes pasaron sin cambios notables, hasta la tarde del 9, *catorce de enfermedad*, en que, recrudeciéndose la fiebre, aparecieron delirio y vómitos, y se secó la lengua por el centro.

Desde el día inmediato empezó la declinacion, entrando el enfermo en convalecencia, y se le dió el alta á los pocos días.

**ESTADO demostrativo del número de enfermos asistidos en la villa de Barrax, provincia de Albacete, en el año 1860, espresando sus dolencias y resultados obtenidos.**

ENFERMEDADES.	NÚMERO DE ENFERMOS.						RESULTADO OBTENIDO.					
	Habia.		Nuevos.		Total.		Muertos.		Curados.		Quedan.	
	Adultos.	Niños.	Adultos.	Niños.	Adultos.	Niños.	Adultos.	Niños.	Adultos.	Niños.	Adultos.	Niños.
Amigdalitis...	2		26	4	28	4			22	4	6	
Anasarca...			1		1		1					
Apoplegia...			1		1		1					
Bronquitis crónica...	1		5		6		1		4		1	
Cálculo vesical...			1		1		1					
Cáncer del estómago...			1		1		1					
Clorosis...			8		8				8			
Cólera esporádico...			3		3				3			
Colitis...			4		4				4			
Congestion cerebral...			2		2		1		1			
Coqueluche...				50	50					50		
Croup...				7	7			7				
Disenteria...			6	10	16		2	2	4	8		
Embarazo gástrico...			22	11	33				22	11		
Enfermedades de los niños (lactancia y dentición)...		2		38	40			15		23		
Erisipela...			20		20				20			
Estomatitis...				36	36					36		
Fiebres { catarral...			80	40	120				86	40		
{ efemera...			26	24	50				26	24		
{ gástrica...			26	4	30				20	4		
{ intermitente...			20	18	38				20	18		
{ remitente...			80	28	108				80	28		
{ tifoidea...			4	3	7		2		2	3		
Gastritis y gastroenteritis...			6	2	8				6	2		
Hepatitis...			3		3				2			
Hidropesia...	1		1		2		1		1			
Histerismo...			30		30				30			
Metrorragias...			6		6				5			
Neuralgias diversas...			18	6	24				16	6		
Neumonias y pleuro-neumonias...			18	4	22		1		17	4		
Reumatismo muscular...			24	10	34				24	10		
Senectud...			4		4		4					
Tisis...			1		1		1					
Total...	4	2	447	295	742	297	17	24	423	271	11	3

RESÚMEN

742: total

1.º de ener

OBSERVAC

1860, segun

indole cata

estomatitis

pero tomar

en este á c

se esperi

coqueluche

Como en

moniales (

las pulmon

y alguna ve

favorecer la

reumatismo

neurálgias;

coqueluche

tentes; el su

la disenterí

los niños, d

teniendo la

croup, á pes

y esteriorme

siguiendo

siguientes d

Segun se

asisti en 18

parroquial a

1 que murió

cion y 22 qu

El número

á otra jurisd

Concretán

resultan dist

MESES.

Enero...

Febrero...

Marzo...

Abril...

Mayo...

Junio...

Julio...

Agosto...

Setiembre...

Octubre...

Noviembre...

Diciembre...

Total...

Examinand

niños que ad

mientos fuer

varones y 23

segundas, res

varones y 22

Los meses

menos enero,

marzo y abril

dobles en e

hembra, y otr

Durante el

En cuanto á

miembros, tr

scantes. Se h

del pecho.

Hé aquí, por

enso de pobl

Consta esta

transuente).

(1)



**RESÚMEN.** Habia en enero de 1860, 6 enfermos: invadidos en 1860, 742; total 748: de los cuales murieron 41, curaron 694, quedaron en 1.º de enero de 1861, 13 enfermos.

**OBSERVACIONES.** Las enfermedades que reinaron en esta villa en 1860, segun se vé por el cuadro anterior, fueron las afecciones de índole catarral en el invierno, pulmonías y erisipelas en la primavera, estomatitis, intermitentes y remitentes de todos tipos en el estío; pero tomando las últimas el carácter pernicioso al entrar el otoño; y en este á consecuencia de las variaciones bruscas atmosféricas que se experimentaron, sobrevinieron los reumatismos, neuralgias, coqueluche y el croup.

Como en los años anteriores, me dieron buenos resultados los anti-moniales (quermes, tártaro emético, óxido blanco de antimonio) en las pulmonías, haciendo antes alguna evacuacion sanguínea general, y alguna vez apliqué al sitio del dolor una cantárida con el objeto de favorecer la expectoracion. El aceite esencial de trementina en los reumatismos; el cianuro potásico, cloroformo y belladona en las neuralgias; los preparados de quinina en las intermitentes y remitentes; el sulfato de hierro en las erisipelas; el sulfato de alúmina en la disenteria en enemas; el sub-nitrato de bismuto en la diarrea de los niños, durante la denticion, me produjeron buenos resultados: teniendo la desgracia de ver sucumbir á los niños que padecieron el croup, á pesar de emplear infinidad de agentes terapéuticos interior y esteriormente.

Siguiendo la costumbre de otros años, creo oportuno publicar los siguientes datos estadísticos.

Segun se vé en el cuadro anterior, de los 748 enfermos que asisti en 1860, fallecieron 41. En el libro de defunciones de esta parroquia asciende dicho número á 71 (1), á saber: 41 que yo asisti, 1 que murió de muerte violenta, 7 que no pertenecen á esta jurisdiccion y 22 que no reclamaron mi asistencia.

El número de bautizados asciende á 122, de los que 9 pertenecen á otra jurisdiccion.

Concretándome, pues, á los muertos y nacidos de esta vecindad, resultan distribuidos de la manera siguiente:

MESES.	DEFUNCIONES.				BAUTIZOS.	
	ADULTOS.		NIÑOS.		Varones.	Hembras.
	Varones.	Hembras.	Varones.	Hembras.		
Enero...	»	»	1	»	2	4
Febrero...	»	»	1	1	8	2
Marzo...	2	»	2	»	14	7
Abril...	2	1	6	1	12	1
Mayo...	2	»	2	2	6	6
Junio...	2	2	2	3	4	5
Julio...	1	2	3	1	5	5
Agosto...	»	1	4	1	2	4
Setiembre...	1	»	2	1	6	4
Octubre...	»	1	1	1	6	4
Noviembre...	»	1	2	3	1	2
Diciembre...	»	2	3	1	2	3
Total...	10	10	29	15	66	47

Examinando el cuadro precedente, se vé que han fallecido más niños que adultos y de aquellos más varones que hembras. Los nacimientos fueron más en el sexo masculino. Siendo los muertos, 39 los varones y 23 las hembras, y los nacidos 66 los primeros y 47 las segundas, resulta que aumenta la poblacion 49 almas, á saber: 27 varones y 22 hembras.

Los meses de más defunciones fueron abril, junio y julio, y los de menos enero, febrero y octubre. El número de nacidos fué mayor en marzo y abril y menor en los dos últimos meses. Hubo dos partos dobles en el mes de marzo, uno de varon y hembra y el otro de hembra, y otros dos gemelos varones en el mes de octubre.

Durante el año se verificaron 18 matrimonios.

En cuanto á la estadística criminal hubo dos heridas graves en los miembros, tres en la cabeza, una en la cara y varias lesiones insignificantes. Se hizo la autopsia de uno, muerto por herida penetrante del pecho.

He aquí, por último, el resumen de esta poblacion segun el último censo de poblacion.

Consta esta villa de 618 vecinos y 2,263 habitantes (incluidos 5 transeúntes). Hay 1,094 varones y 1,171 hembras. De los varones hay

(1) Mortandad por edades.	
Menos de 1 año.	22
De 1 á 3.	14
3 á 7.	14
20 á 30.	4
30 á 40.	2
40 á 50.	1
50 á 60.	6
60 á 70.	5
70 á 80.	2
80 á 90.	4
Total.	71

595 solteros, 448 casados y 51 viudos, y de las hembras 614 solteras, 454 casadas y 103 viudas, que dan 1,209 solteros, 902 casados y 154 viudos.

Saben leer y no escribir 24 (5 v. y 19 h.), leer y escribir 371 (223 v. y 146 h.) No saben leer 1,870 (864 v. y 1,006 h.)

La clasificacion por edades es la siguiente:

**Varones.** Menos de un año, 36.—De 1 á 5, 147.—De 6 á 10, 112.—De 11 á 15, 123.—De 16 á 19, 69.—De 20, 16.—De 21, 15.—De 22, 16.—De 23, 6.—De 24, 14.—De 25, 23.—De 26 á 30, 90.—De 31 á 40, 167.—De 41 á 50, 102.—De 51 á 60, 82.—De 61 á 70, 67.—De 71 á 80, 9.—1,094 varones.

**Hembras.** Menos de un año, 38.—De 1 á 5, 116.—De 6 á 10, 116.—De 11 á 15, 123.—De 16 á 19, 93.—De 20, 26.—De 21, 13.—De 22, 21.—De 23, 24.—De 24, 19.—De 25, 18.—De 26 á 30, 96.—De 31 á 40, 175.—De 41 á 50, 107.—De 51 á 60, 96.—De 61 á 70, 79.—De 71 á 80, 12.—De 81 á 85, 1.—De 86 á 90, 1.—1,171 hembras.

Barrax, 1.º de marzo de 1861.

PASCUAL MESTRE Y MARZAL.

## SECCION PROFESIONAL.

### Disposiciones gubernativas aceptables para los pueblos y para los profesores de partido.

A continuacion publicamos dos documentos notables, sobre los cuales llamamos la atencion de los profesores de partido: una circular del digno Gobernador de la provincia de Segovia, y una Real orden aprobando las disposiciones adoptadas por esta autoridad respecto á la manera de proveer las plazas de facultativos titulares y de pagar las dotaciones á los mismos.

Nuestros lectores verán con satisfaccion en la circular del ilustrado D. Félix Fanlo, lo fácil y hacedero que es conciliar los intereses de los pueblos con los de los facultativos titulares, y lo innecesarias que son ciertas alianzas y *confederaciones* de estos, cuando hay en las provincias autoridades que velan por la buena administracion de los pueblos y aprecian al mismo tiempo los servicios que los profesores pueden prestar á la humanidad. Por eso dice muy bien el Sr. Ministro de la Gobernacion, de acuerdo con el Consejo de Sanidad: «Ojalá que todas las autoridades superiores procedieran con igual inteligencia y celo.» ¡Ojalá! repetimos nosotros, y no tendríamos que lamentar tantos abusos, ni veríamos separar sin formacion de expediente á ningun facultativo titular, y mucho menos al que, como D. Fernando Castresana, médico-cirujano de Avila, hubiese ganado su plaza por oposicion. Si todos los gobernadores procedieran, cumpliendo con la ley de Sanidad, de la misma manera que el de Segovia, en todas las provincias, en todos los partidos judiciales, y en todos los pueblos rejirían iguales disposiciones gubernativas, y vivirían más en armonía los facultativos titulares con los pueblos y estos y aquellos entre sí.

No queremos hacer comentarios sobre ninguna de las disposiciones que contiene la circular del Sr. Gobernador de Segovia, porque nuestros lectores podrán juzgar por si mismos de las ventajas que tiene sobre otras muchas publicadas en esta seccion; solo deseamos que se adopten y se ejecuten en todos los partidos de médico y cirujano, para que de este modo sea más unánime y más duradera la expresion de gratitud que merece el Sr. D. Félix Fanlo por haber dictado el siguiente documento:

### GOBIERNO DE PROVINCIA.

#### Sanidad.—Circular.

El ramo de Sanidad, uno de los más esenciales de la administracion pública, ha llamado preferentemente mi atencion hace largo tiempo: acerca de él se han dictado diversas disposiciones por este Gobierno de provincia, que no han sido debidamente secundadas por los ayuntamientos respectivos. Preciso es por lo mismo adoptar una medida general, y á este fin se dirige la presente circular.



La Junta provincial de Sanidad me ha hecho presente, que la mayoría de los pueblos de esta provincia no han cumplido con lo que previenen los arts. 64 y siguientes de la ley de Sanidad, relativos á la creación de plazas de profesores titulares para la asistencia médica y farmacéutica. De esto resulta, que los pobres carecen de la precisa asistencia gratuita, ó si la obtienen, la deben á la nunca desmentida filantropía de los profesores: por otra parte, siendo estos libres en el ejercicio de su ciencia, los ayuntamientos que no tienen titulares carecen de peritos idóneos, que actúen en asuntos de oficio y les ilustren en las cuestiones médico-administrativas, de policía, de salubridad, higiene pública, estadística, etc.

Los profesores que no reciben cantidad alguna de los fondos municipales, no tienen ni pueden tener carácter de titulares por más que tal carácter se les dé, y así se les contrata en las escrituras que les hacen los ayuntamientos: de forma que la mayor parte de las obligaciones que unos y otros contraen respectivamente, son nulas, y en buena práctica administrativa, no es permitido hacérselas cumplir; de aquí las continuas quejas y reclamaciones con que acuden á este Gobierno de provincia, las más veces de difícil cuando no de imposible resolución. Algunos facultativos, aunque en corto número, abusando de sus mayores luces imponen á los pueblos condiciones duras é irritantes, y llegan á arrancar escrituras vitalicias ó á largo plazo con las que se creen garantidos, y prevaliéndose de esta posición, descuidan el cumplimiento de sus deberes, contraen compromisos con más pueblos de los que pueden asistir, y procuran perpetuarse por medios reprobados, buscando el apoyo que no merecen por su comportamiento, entrometiéndose en el gobierno de los pueblos.

Estos, por otra parte, no apreciando como deben el precioso don de la salud, buscan en los profesores, no al más instruido y más celoso, sino al que les cuesta menos; no les guardan las consideraciones debidas á todo el que ha seguido una carrera científica y que ejerce una profesión honrosa, y de aquí las cuestiones perpétuas, las quejas y reclamaciones de que hemos hablado, y lo que es peor, la falta de asistencia médica.

La autoridad administrativa encargada de velar por la salud pública, comprende que no se llenará este objeto hasta que no haya un solo rincón de la provincia donde la humanidad doliente y necesitada no halle el socorro de los facultativos establecidos en titulares, y convenientemente dotadas sus plazas como previenen las leyes.

Semejante estado de cosas no puede continuar, y preciso es dictar providencias que regularicen el servicio facultativo en los pueblos, ya para que no falte la asistencia gratuita á los menesterosos, ya para que los ayuntamientos puedan disponer con libertad en muchos casos de oficio de funcionarios idóneos, ya en fin para que los facultativos tengan cierta garantía de estabilidad, de que hoy carecen, y estén debidamente remunerados. Pero para llenar estos objetos no basta la creación de plazas de titulares, dotadas con exiguas cantidades, que deberán incluirse en el presupuesto municipal; es preciso acudir con otros medios que hagan fácil el decoroso sostenimiento de los profesores titulares, toda vez que con las sumas que han de percibir por la asistencia de pobres y casos de oficio, no han de poder sostenerse dignamente. A este fin convendría que los ayuntamientos incluyesen en el presupuesto municipal la cantidad total que habria de percibir el profesor por la asistencia de todo el vecindario: cuya medida, justa y oportuna, cortaría de raíz las perpétuas cuestiones que se suscitan entre los indicados funcionarios, los vecinos y aun con los mismos ayuntamientos.

Pero si esto no fuera asequible, atendiendo por una parte á la escasez de los fondos municipales y por otra á la antigua costumbre de las igualas en metálico ó granos, podrian concertarse los ayuntamientos con los vecinos, respetando siempre la libertad individual, para dotar al profesor con una cantidad suficiente á su subsistencia, con la obligación de asistir también á todo el vecindario. En este caso deberían los ayuntamientos obtener antes el consentimiento expreso, pero absolutamente voluntario de los vecinos, en cuanto á la cantidad en metálico ó especie que cada uno debería pagar; y para mayor garantía del facultativo, se incluiría el todo de la dotación en el presupuesto municipal, siempre en metálico, aunque la costumbre y lo estipulado con los vecinos fuese pagar en especie: de este modo el profesor tendria una dotación decorosa y asegurada, toda vez que su cobro habria de correr á cargo del ayuntamiento; este podria obligar á los vecinos al pago, en virtud del contrato previo; y finalmente, los vecinos, á su vez, satisfarían su iguala de la misma manera que lo vienen haciendo hasta aquí.

Otra de las observaciones que me ha hecho presente la Junta provincial de Sanidad, por virtud de quejas de alguno de los subdelegados, es la total falta de observancia, por parte de los alcaldes y de los profesores, del Real decreto de 27 de mayo de 1855, y otras disposiciones vigentes, para que los primeros recojan los títulos de los que fallezcan, y los segundos presenten los suyos en las subdelegaciones respectivas, cuando se establecen nuevamente en un pueblo. Graves son los males que resultan de unas y otras faltas, y para evitarlas se han dictado muy acertadamente desde hace largo tiempo, muchas y variadas disposiciones. Con efecto, los títulos de los profesores fallecidos pueden caer en manos de osados charlatanes y curanderos que adoptando el nombre en ellos estampado, y trasladándose á largas distancias, ejerzan empíricamente la profesión, con grave detrimento de la humanidad doliente.

Los profesores tienen un deber de presentar sus títulos en las respectivas subdelegaciones, cuando por primera vez se establecen en el distrito de las mismas; y le tienen también de dar parte cuando mudan de domicilio: de no hacerlo así, no habrá exactitud en el libro-registro de las referidas subdelegaciones, ni por consiguiente se podrá formar una estadística exacta del personal de Sanidad; asunto que me está vivamente recomendado por la Dirección general del ramo.

Prévias las anteriores consideraciones, y á fin de mejorar el servicio de Sanidad, evitando las faltas que se cometen; he venido en adoptar las siguientes reglas, de acuerdo con la Junta provincial de Sanidad:

1.<sup>a</sup> Los ayuntamientos de todos los pueblos de la provincia remitirán á este Gobierno en término de quince días, una razón de los profesores de medicina, cirugía y farmacia que tienen contratados con carácter de titulares, ó sin él, expresando las dotaciones que les hayan asignado, y si se pagan del presupuesto municipal, por derrama vecinal, ó por igualas, y si es en metálico ó especie.

2.<sup>a</sup> En todos los pueblos de la provincia y conforme á lo prevenido en los arts. 64 y siguientes de la ley de Sanidad, habrá *facultativos titulares* para la asistencia gratuita de los menesterosos, y para que á la vez auxilien á los municipios con sus consejos, informes y gestiones en cuanto diga relación con la higiene pública, y con los asuntos médico-administrativos que ocurran.

3.<sup>a</sup> Los ayuntamientos consignarán en sus respectivos presupuestos, para la dotación de estos profesores titulares, una cantidad proporcionada á su vecindario, á sus recursos, y al número de pobres que haya en la población, proponiéndose conforme á instrucción los arbitrios para cubrir dicha suma, si no alcanzaren los recursos ordinarios.

4.<sup>a</sup> Aquellos ayuntamientos que de acuerdo con los vecinos quieran contratar, á espensas de estos mismos, un facultativo titular para su asistencia, podrán consignar también en el presupuesto municipal la cantidad total en que haya de consistir la dotación, reduciendo esta á dinero aunque haya de pagarse en granos si fuese así costumbre, previa en este caso la conformidad individual de cada vecino con la cuota en especie que se le designe. De esta cantidad, por lo mismo que se incluye en el presupuesto, serán responsables los ayuntamientos, que podrán exijírsela á los vecinos previamente *igualados*.

5.<sup>a</sup> Los ayuntamientos que tienen contratados profesores titulares para la asistencia de todo el vecindario, y cuya dotación se satisface del presupuesto municipal, afectando por consiguiente el pago á cada vecino en proporción á su riqueza, podrán continuar haciéndolo del mismo modo; que siendo el más justo y equitativo, le recomiendo por lo mismo á mis administrados.

6.<sup>a</sup> No podrán los ayuntamientos contratar á facultativo alguno para la asistencia médica ó farmacéutica, sin previo conocimiento y aprobación de este Gobierno de provincia, según previene la Real orden de 21 de marzo de 1846. A este fin me remitirán con el anuncio de la vacante que se deba insertar en el *Boletín Oficial*, las bases del contrato, ó escritura que hayan de hacer con el facultativo ó facultativos. Estos contratos se redactarán con claridad y precisión, expresando las obligaciones recíprocas que contraen unos y otros, para en su caso, exigir la responsabilidad al que á ellas faltare.

7.<sup>a</sup> En los contratos de los titulares para solo los casos de oficio y asistencia de pobres, se determinará cuántos y cuáles sean estos, y se dará siempre al profesor una lista nominal de los mismos, y copia autorizada del convenio.

8.<sup>a</sup> Conforme al art. 70 de la ley de Sanidad, no podrán ser anuladas las escrituras ó contratos de los facultativos titulares, sino por mutuo convenio, ó por causa legítima y jus-



ficada con espediente, que se resolverá por esta superioridad, oyendo al Consejo y Junta provincial de Sanidad.

9.<sup>a</sup> Llegado el caso de proveer una plaza de facultativo titular, el ayuntamiento, asociado con doble número de mayores contribuyentes, y en vista de las solicitudes presentadas, procederá al nombramiento que participará á este Gobierno para su aprobacion, y lo noticiará al subdelegado del partido; obtenida aquella, se podrá estender el respectivo contrato.

10. En justa observancia de lo prevenido en el Reglamento de subdelegaciones de 24 de julio de 1848, en el Real decreto de 27 de mayo de 1855 y otras disposiciones, los alcaldes pondrán en todo el presente mes, y en lo sucesivo al principio de cada año, en noticia de los subdelegados de Sanidad de los partidos, el nombre del profesor ó profesores que siendo ó nó titulares, existan en los pueblos de su administracion; no olvidando que siempre que haya alteracion, han de remitir igual parte, segun queda dispuesto en la regla anterior.

11. Todos los profesores de medicina, cirujia, farmacia y veterinaria, establecidos en esta provincia, que no hubiesen presentado sus títulos á los subdelegados respectivos, y los que nuevamente se establezcan, lo ejecutarán en todo el presente mes; en la inteligencia de que exijiré la responsabilidad á los que no lo hiciesen, como así bien á los alcaldes de los pueblos donde residan.

12. Luego que fallezca un profesor de las indicadas clases, estuviese ó nó en el ejercicio de su facultad, el alcalde recogerá de la familia el correspondiente título, y lo presentará al subdelegado, que lo inutilizará inmediatamente y lo devolverá á los interesados si estos lo exijiesen.

Me prometo del celo é interés de los ayuntamientos, subdelegados y profesores, que han de observar las anteriores disposiciones, en lo que á cada uno corresponde; de este modo se regularizará el servicio de Sanidad, la provision de las vacantes y la estadística del personal facultativo; evitándose así la adopcion de medidas tan sensibles para mí como para el que ha de experimentar sus consecuencias. Segovia 4 de octubre de 1860.—Félix Fanlo.

## MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

### Beneficencia y Sanidad.—Negociado 3.<sup>o</sup>

Remitidos á informe del Consejo de Sanidad del Reino, la comunicacion de V. S. fecha 6 de octubre último y el número del *Boletín oficial* de esa provincia que la acompañaba, en el cual aparece inserta la circular de ese Gobierno que tiene por objeto estimular á las autoridades municipales á la creacion de médicos-cirujanos titulares, le ha emitido aquella corporacion en los términos siguientes:

«En sesion de ayer aprobó este Consejo el dictámen de su Seccion primera que á continuacion se inserta:

Muy atentamente ha examinado la seccion la circular que el gobernador de la provincia de Segovia ha publicado en el número 121 del *Boletín oficial* correspondiente al 5 de octubre de 1860, en la cual se dictan las reglas á que las autoridades municipales deberán atenerse relativamente al servicio facultativo de los pueblos.

La Seccion ha tenido la complacencia de no encontrar en la circular referida otra cosa que motivos de alabanza.

El gobernador de Segovia, partiendo como no podia menos, de lo mandado sobre asunto tan importante en los artículos 64 y 65 y siguientes de la ley de 28 de noviembre de 1855, y teniendo en la consideracion debida el cambio que con posterioridad se ha efectuado en nuestra Administracion, ha comprendido en su circular de 4 de octubre último, las disposiciones más esenciales, directas y eficaces para el cumplimiento de aquella, á la par conducentes á la buena asistencia de los pobres y de los pueblos, y á dar á los profesores de medicina, cirujia y farmacia el decoro, consideracion y estabilidad, que requiere el bien entendido interés de los pueblos mismos.

En la imposibilidad de dejar de observar la ley mencionada mientras se halle vigente, ha hecho el gobernador de Segovia cuanto pueden hacer en el asunto las autoridades superiores de las provincias, y ojalá que todas procedieran con igual inteligencia y celo.

Por lo tanto es la Seccion de dictámen que el Consejo, si así lo estima en su ilustracion superior, consulte al Gobierno.

Que son muy acertadas y dignas de la superior aprobacion las disposiciones comprendidas en la circular que motiva este informe.

Que se manifieste al gobernador de Segovia haber quedado S. M. muy satisfecha de su celo y se le encargue el cumplimiento fiel de lo que ha preceptuado á los ayuntamientos.

Que se le advierta, en fin, la necesidad de comprender entre las medidas que la circular abraza, aquellas que sean conducentes al cumplimiento de lo prevenido en la Real orden de 1.<sup>o</sup> de octubre del año anterior.»

Y habiéndose conformado la Reina (Q. D. G.) con el preinserto dictámen, de Real orden lo traslado á V. S. para su satisfaccion y efectos consiguientes. Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 4 de junio de 1861.—Posada Herrera.—Sr. Gobernador de la provincia de Segovia.

## ESTUDIOS BIBLIOGRÁFICO-MÉDICOS.

### ARTICULO VII (1).

Al terminar mi último artículo he hablado de una edicion de Galeno por nuestro inmortal Laguna, y en la que con su renombrada sabiduria comenta al médico de Pérgamo y destruye los errores en que incurrieron otros comentadores anteriores á él. Siguiendo ahora la descripcion de los libros de medicina que se encuentran en la Biblioteca pública provincial de Cádiz, objeto de este trabajo, voy á dar á conocer otros comentarios de Galeno, que con gran gusto mio llegan á mis manos; hé aquí su título:

«Propositiones seu flosculi ex Gale. libris per egregium doctorem practicæ ordinariæ interpretem D. Magistrum Leonardum Legium patricium Papien. diligentissime collectæ. Cum tabula ad eas faciliter inveniendas s. ordinem alphabeti addita.—Eiusdem magistri Leonardi ex expositione capituli aurei Avicennæ Introductorium medicorum.—Eiusdem complurium ex ant. medicis medicina. ad varias egritudines compendiarum summa ad ordinem alphabeti redacta.—Cum gratia et privilegio regio ibi á Tergo anexo.»

Es un tomo en 4.<sup>o</sup>, letra gótica muy buena, impreso con hermosa tinta negra, pero llena de esas innumerables y difíciles abreviaturas que se hallan en casi todos los libros anteriores al siglo xvi y aun á los de este, que son de los que en la actualidad me estoy ocupando. El privilegio está dado por «Franciscus Dei gratia francorum rex ac mediolani dux, etc.», al que sigue la dedicatoria, prólogo y algunos versos dirigidos al comentador, y luego una tabla alfabética de las proposiciones de Galeno, que ocupa desde el folio iiii al xli vuelto. Las materias que en este precioso tomo se contienen constan en el índice que doy á continuacion:

«Tabula que a Gale. extraxi ex infrascriptis libris accepi.

»Primo ex libris tribus regnis. Ex lib. de sectis. Ex lib. introduct. medicorum. Ex lib. de optima heresi. Ex lib. de partibus artis medicativæ. Ex lib. de constitutione artis medicativæ. Ex libris duobus de elementis. Ex libris duobus de spermate. Ex lib. particularum animalis q. fedatur. Ex lib. de inequali discrasia. Ex lib. tribus de complexionibus. Ex lib. de evexia. Ex lib. de optima constructione. Ex lib. de colera nigra. Ex lib. de motibus liquidis. Ex lib. de voce et anhelitu. Ex lib. de motu thoracis. Ex lib. de iuvamento anhelitus. Ex lib. de causis respirationis. Ex lib. de utilitate respirationis. Ex lib. de iuvamento pulsus. Ex lib. introductorii pulsuum. Ex lib. de generalibus et differentiis pulsuum. Ex libri compendii pulsuum. Ex lib. de virtutibus corpus nostrum dispensantibus. Ex lib. de substantia virtutum naturalium. Ex lib. tribus de virtutibus naturalibus. Ex lib. de substantia virtutum animalium: sive de sequela potentiarum. Ex lib. de assuetudinibus. Ex lib. de compagine membrorum sive de natura humana. Ex libris sex de regimine sanitatis. Ex lib. tribus de virtute alimentorum. Ex lib. de dissolutione continua. Ex lib. de euchimia et cacochemia. Ex lib. de vinis. Ex lib. de bonitate aquæ. Ex lib. de exercitio parvæ spheræ. Ex lib. de subtiliante dieta. Ex lib. de revelatione eorum quæ habentur in somnis. Ex lib. de flebotomia. Ex lib. de sanguisugis, antispasi, et ventosis. Ex lib. de catarticeis. Ex lib. de virtute pharmacorum. Ex libris undecim de simplici medicina. Ex lib. tribus de crisi. Ex lib. trib. de diebus ceticis. Ex lib. sept. et decem de utilitate particularum. Ex lib. de anathomia matricis. Ex lib. de anathomia oculorum. (Dice en él que el ojo tiene cuatro túnicas, tres humores y seis músculos.) Ex lib. quatuordecim de ingenio sanitatis. Ex lib. sex de interioribus. Ex lib. sex de accidenti et morbo. Ex lib. decem tractatum sive miamir. Ex lib. de cura ictericiæ. Ex lib. de cura lapidis. Ex lib. tribus de disnea (la define así: est nocuum respiracionis). Ex lib. duobus de tabe. Ex lib. de typo. Ex lib. de tremore et ictigatione. Ex libris duobus de

(1) Véanse los números 203, 229, 269, 293, 311 y 384.



differentiis februm. Ex lib. de quatuor temporibus universalibus morbi. Ex lib. de quatuor temporibus particularibus paroxysmorum sed ista linea deficit in cart. prima signi et suum principio scipit medici circulum. Ex lib. de comate. Ex lib. de gineciis sive de passionibus mulierum. Ex lib. de dimamidiis. Ex lib. duobus de feb. ad glan. Ex lib. de tumoribus preter naturam. Ex lib. de tiriaca ad pampphilum. Ex lib. de commoditatibus tiriacæ. Ex lib. experimentorum. Ex lib. de malitia complexionis diversæ. Ex commentis. librorum septem amphorismorum Hipo. Ex eo lib. trium pronosticorum Hipo. Ex eo lib. quatuor regiminis acutorum. Hipo.»

Ocupa todo esto 120 hojas y termina asi:

«Impressum Papiæ per Magistrum Bernardinum de Garaldis. Anno Domini. M.cccc.xx. die 22 mensis Septembris.»

Sigue un curioso tratado titulado: «Introductorium medicorum», dedicado al senador Agustin Panigarola, y que consta de 12 capítulos que tratan de lo siguiente:

«1. De ordine legendi librum. 2. De canonibus curationis male complexionis calidæ et cal. et fine capitis. 3. De canon. curat. mal. compl. frig. et frig. et frig. cal. 4. De canon. curat. egritudinum sanguinearum eiusd. 5. De can. cur. egrit. flegmaticarum eiusdem. 6. De can. cur. egrit. colericarum eiusd. 7. De can. curat. egrit. melancolicorum eiusd. 8. De can. cur. egrit. provenientium a maeb. diversis in capite peccantibus. 9. De can. curat. opilationum cerebri. 10. De can. curat. egrit. capitis provenientium a ventositatibus. 11. De can. curat. apostematum calidorum capitis. 12. De can. curat. apostemat. frigidorum eiusdem.»

Treinta y seis hojas de paginacion separada terminando asi:

«Impressum Papiæ per Magistrum Bernardinum de Garaldis: anno Domini: M.CCCC.xx. die. vero xij mensis Octobris.»

Continúa el volumen con este otro tratado: «Leonardi Legii. Complurium ex antiquis medicis medicinarum ad varias egritudines compendiarum summa per utilis ad ordinem alphabeti redacta.» Vá precedido del privilegio régio y de una dedicatoria á D. Francisco de Sachetis y Rocho. Este compendio es alfabético y habla en él de Dioscórides, Galeno, Avicena, etc., ocupando 30 hojas.

Sigue el «Liber de facile aquisibilibus Galeni» que tiene 8 folios y termina asi: «Explicit liber Galeni de facil. aquis. ad Solonem archimedicum: translatus de græco in latinum a magistro Nicolao de Regio de Calabria.»

Por último, viene el rarísimo libro, y cuya lectura tanto llama la atención, titulado «Liber secretorum Galeni (ad monteum)», el que termina el tomo al folio xlviii, acabando con estas palabras, en que segun costumbre de las ediciones de aquella época se inserta la fecha de la impresion:

«Impressum Papiæ per M. B. de Garaldis: anno Domini 1520 die 25 mensis Octobris: impensis Alosii de Castello comensis: et Bartholomei et Hieronymi fratr. de Morandis de Bergamo.»

Es seguramente esta una obra de las más curiosas que he visto en esta Biblioteca, y la doctrina del sábio de Pérgamo está comentada y espuesta con lucidez y con una facilidad y hasta elegancia que hacen este libro inapreciable para los aficionados á estas antigüedades.

«Aetii sermonum tomus secundus.—Venetiis.—Ex officina Farrea.—MDXLIII.»

Tal es el título de un volumen en 8.º, buena letra redonda y con algunas abreviaturas. Empieza en el folio 474, perteneciendo los anteriores, segun parece, al tomo I, que aquí no existe.—Son ocho partes, cuyos títulos son los siguientes:

«Aetii Sermo nonus. De stomachi, alui, ac intraneorum affectionibus (31 capítulos). Decimus: de dispositionibus iecinis ac lienis, eorumdenq. affectionibus. (32 cap.) Undecimus: de renum et vesicæ affectionibus: et de priapismo, ac seminis profluvio, rebusq. veneris. (33 cap.) Duodecimus: de ischiadicis sive coxendicis dolore, deq., podagra et articulari morbo, quem Græci arthritidem appellant. (48 cap.) Decimus tertius: de noxiarum animalium morbu, et de bestiis virus eiulantibus. Et de Elephantiasi, pruritu, scabie, alphi, lepra, liene. Et de antidotis multæ utilitatis. (134 cap.) Decimus quartus: de sedis, pudendorum ac scroti affectionibus, et de simplicibus medicamentis quæ in emplastra coniiciuntur. Et de cruentis vulneribus et inflammationibus, abscessibusque ac ulceribus veteribus. (85 cap.) Decimus quintus: de tumoribus laxi itemque duris, et de strumis, et emplastrorum multi usus compositione. (47 cap.) Decimus sextus: de conceptus ac partus ratione, et de affectionibus mulieribus uteri præsertim et mammarum. Item de unguentorum pretiosorum, et portionum ac suffumigiorum præparatione. (123 cap.)»

Concluye en el folio 917 con estas palabras: «Decimi sexti

ac ultimi sermoni Aetii finis, Jano Cornario medico physico interprete.»

Sigue el tratado siguiente:

«De ponderibus ac mensuris, ex Paulo Aegineta, Jano Cornario medico physico interprete;» que ocupa hasta el folio 922 vuelto: concluyendo el tomo con un estensísimo índice alfabético que llena muchas páginas sin numerar y que es un trabajo acabado en su especie.

En esta obra del médico del siglo vi se ven por todas partes las teorías de Galeno, á quien copia en muchos puntos, pero siendo su estilo no tan difuso como el del sábio de Pérgamo, se lee su obra con más facilidad, siendo muy interesante bajo diversos aspectos.

Hablaré ahora ligeramente de una obrilla sumamente rara y que aunque su autor se ocupaba poco de medicina al escribir, como trata de una rama de ella cual es la fisiología, creo debe ocupar un lugar en esta coleccion. Hé aquí su título:

«Opuscula de voluptate et dolore; de risu et fletu; de somno et vigilia; de fame et siti. — Nicandri Josii Venafrani. — Romæ. Apud Franciscum Zanattum. MDLXXX. — Cum licentia superiorum.»

Es un tomo en 4.º, de impresion regular y muy clara. Empieza con la dedicatoria encabezada asi: «Admodum Illustris ac Reverend. D. Joanni Baptistæ Biblio Saronis Comiti cubiculo Sanctissimi D. nostri Gregorii XIII. — Nicander Josius S. P. D.» En ella dice que ha escrito esta obra «porque hay en la filosofía cosas de por sí muy oscuras y que se escapan á la inteligencia del comun de las gentes, aunque sean explicadas por los antiguos filósofos, lo cual quiere él aclarar.»

Siguen luego los opúsculos en este orden:

«De voluptate et dolore opusculum primum.» Desde la página 7 á la 43. Trae la diferencia entre dolor, displicencia, tristeza y molestia, y la que hay entre placer y alegría, así como discute largamente sobre la parte del alma en que existe el placer y el dolor, etc.—6 capítulos.

«De risu opus alterum.» Qué afeccion sea la risa del cuerpo y á qué parte del alma debe referirse.—«Vera materia risus, segun Aristóteles y demás filósofos antiguos.—«Quomodo generatur risus, etc.»—Llega á la página 90 y tiene 8 cap.

«De fletu opus tertium.» Dice que «an plerare sit proprium heminis, et perquam animæ partem efficiatur, et obtingat.» Describe el «instrumento corpóreo del llanto, las lágrimas, etc.»—5 cap., pág. 124.

«De somno et vigilia opus. quartum.» Cuáles son las acciones que se interrumpen en el sueño, sus causas, etc.—Tiene 9 cap. y llega á la pág. 171.

«De fame et siti opusculum quintum.» En qué se diferencian el apetito, el hambre y la sed.—En qué parte del alma residen estas afecciones, etc.—Es bastante raro el contenido de este opúsculo, que ocupa hasta la pág. 218, constando de 8 capítulos, y dando aquí fin á la obra.

Con el título siguiente llega á mis manos una de las más raras obras que he leído. Hélo aquí:

«Aureum Sane opus, in quo ea omnia breviter explicantur, quæ scientiarum omnium Parens Raymundus Lullus, tam in scientiarum arbore, q. arte generali tradit.—Autore Valerio de Valerijis Patricio Veneto, et scientiarum amatore.—MDLXXXIX. — Auguste Vindellicorum imprimebat Michael Mareger. Cum gratia et privilegio S. Cæs. Mag.»

Un tomo en 4.º sin índices, letra clara, anchos márgenes y en ellos muchas notas y citas.—Dedicatoria «Illustri et generoso baroni Domino Antonio Fuggero, Domino Kirchbergensi et Weissenhorni, Autor perpetua observantia ergo dedicata» con esta fecha «Datum 5 Maij. Anno reparatæ salutis 1589.»

Consta la obra de cuatro partes, que tratan de lo siguiente:

«In quarum prima de his tractabitur quorum præcognitione necessaria est ad consequendam arborum cognitionem. In secunda parte quatuordecim arborum naturam declarabimus. In tertia ex quarum notitia tota artium cognitio dependet. In quarta exemplis illustrabimus quæ tam in prima quam in secunda parte traduntur. In quarta vero et ultima modum ostendimus, quo tota generalis ars Raimundi ad hoc opus reducenda, etc.»

La primera parte está dividida en infinitos capítulos y llega á la página 75, ocupando hasta la 175 la segunda, que inserta muchos cuadros sinópticos llamados árboles, religiosos en su mayor parte. Solamente página y media tiene la tercera y media la cuarta, terminando el tomo en la 179.

Esta obra, debida á la pluma del célebre médico y mártir mallorquin Raimundo Lull ó Lulio, cuya vida fué tan agitada y curiosa, es sumamente ingeniosa, y aunque puramente de filosofía, es digna de leerse por los médicos aficionados á la literatura.



Voy á ocuparme ahora de una notable obra de higiene que tiene por título:

«Florida corona.—Ingeniosissimi viri atque doctissimi medici Antonij Gazij Patavini florida corona: que ad sanitatis hominum conservationem ac longevam vitam perducendam sunt per necessaria, continens. Non mediocri vigilantia et labore recenter impressa. Et innumeris fere (quibus plurimum sca-teat) mendis expurgata, feliciter incipit.—Additus est index completissim. qui p. falorum numerum capitula sive singularem materiarum argumenta demonstrabit.—Lugduni. Pons-tal apud Jacobum Giunta.—1541.

Consta de un tomo en 8.º, á dos columnas, letra gótica muy pequeña y tan llena de abreviaturas que la hacen casi ininteligible. Tiene la obra 300 capítulos que ocupan Cxviii folios, en los que despues de una invocacion y de explicar las razones que indujeron al autor á dar el nombre de «Florida corona» á su obra, trata del modo de elejir médico, de los libros que este debe leer y entender (in primis lib. Hipocrat. Galeni, Avicena et Rhasis, Averroes, etc.), de la necesidad que de conocer la naturaleza de sus enfermos tiene, y despues de la eleccion de habitaciones, horas de ejercicio y cómo debe hacerse, así como los baños, comidas y demás funciones naturales. Entra luego á tratar con mucha estension la parte de bromatología, ocupándose de las sustancias dulces y amargas, de las condiciones de la buena harina, pan, carne, de los volátiles en particular, tortugas, etc., etc., peces, especias, berzas, ensaladas, legumbres, frutas y de toda clase de bebidas, deteniéndose mucho en el agua. A continuacion se ocupa del sueño y vigilia, de las pasiones, especialmente de la ira, y de las enfermedades á que estas dan lugar; determina en qué época del año debe hacerse la sangría y tomarse las purgas, y por fin, despues de dar saludables consejos á los médicos sobre la absoluta necesidad de investigar las causas de las enfermedades y removerlas, como base de todo tratamiento, termina dando gracias á Dios por haberle dejado acabar su obra.

Pero no está aquí el fin; antes de acabarla dirige una larga exhortacion á los médicos para que sean virtuosos y honrados, sumamente curiosa.

Termina por último así: «Impressum est novissime hoc egregium et sane q. utile opus: large auctum ac fere innumeris (quibus perscatabat) mendis expurgatum: Lugduni, per Joannem Flaiollet. Anno ab Dominica incarnatione millesimo quingentesimo quadragesimo primo. Die vero vicesima mensis Januarij.—Super omnia autem vincit veritas.»

Para terminar este artículo trataré brevemente de la obra enciclopédica que tiene este título:

«Comentariorum urbanorum Raphaelis Volaterrani, octo et triginta libri accuratius quam ante hac excusi, cum duplici eorumdem indice secundum tomos collecto. Item æconomicus Xenophontis, ad eodem latio donatus Basilæ. MDXLIH.»

Este gran tomo en folio, de 468 hojas, está dedicado al Papa Julio II y es una curiosa reunion de tratados de diversas ciencias. Habla el primero de geografia, consta de 12 libros y ocupa 140 folios. Sigue luego una coleccion de biografías compendiadas, que están comprendidas bajo el nombre de «Antropologia», llega al folio 281 y al libro 23. El tercer tratado, que tiene por nombre «Philologia», es una especie de compendio de patologia general sumamente raro, y en que se habla «de animalibus, ac primum de partibus eorum, homœmara, caput, oculi, nares, aures, os, dentes, lingua, facies, guttur, fauces, cervix, thorax et ejus partis, viscera, intestina, venter, vesica, genitalia, genitura, abscessus, ulcera, febres, de alimentis et scrementis, de partitione medicinæ et eorum quæ pertinent ad sanitatem», etc., etc; siguiendo hablando de las diversas clases de animales, plantas, metales, y por último, de las cualidades morales, en que se estiende mucho.

Termina el volumen con el tratadito «Xenophontis æconomicus R. Volaterrano interprete», y da fin á la obra con estas palabras: «Basilæ apud Hieronimum trovenium et Nicolaum episcopium, mense augusto, anno MDXLIH.»

Cádiz 25 marzo de 1861.

J. DE EROSTARBE.

## PRENSA MÉDICA.

### ESTRANJERA.

#### Albuminuria: tratamiento.

El Sr. CORFE ha publicado dos planes de tratamiento que le han producido buen resultado, y cada uno de los cuales se

aplica más particularmente á un periodo determinado de la enfermedad en cuestion.

Si la albuminuria es reciente, si el enfermo se encuentra sufriendo el primer ataque, si hasta entonces habia tenido hábitos de templanza y buena salud, el autor aconseja que se practique una pequeña sangría, y dos horas despues se administren en tres dosis, de hora en hora, 15 gramos ( $\frac{1}{2}$  onza) de una infusion fresca de digital. Despues de un intervalo de 24 á 36 horas, se repite la misma dosis; repetición que puede tener lugar tres y cuatro veces. La ingestion de cada infusion debe ir seguida de la de bebidas nitradas en abundancia.

Si la enfermedad no cede, si la hidropesía aumenta y el depósito albuminoso se hace más abundante, en lugar de esponerse, como generalmente se hace, á congestionar los riñones ya medio inflamados por el uso de los diuréticos salinos, el Sr. CORFE emplea el elaterium, secundado por una aplicacion diaria de ventosas escarificadas á la region lumbar, y la promocion del sudor por la noche. La forma en que dá el purgante es como sigue:

Estracto reciente de elaterium (cohom-bro silvestre).. . . . . 25 miligramos  
Pimienta en polvo. . . . . 10 id.  
Goma-guta. . . . . 15 id.  
Estracto blando de jalapa. . . . . 20 id.

Para hacer dos pildoras.

Una de estas pildoras se dá á las seis de la mañana y la otra por la noche; y si no se observa un efecto purgante considerable, se administra otra á las nueve.

Los vómitos y las evacuaciones que resultan de esta medicacion molestan mucho y hasta alarman al enfermo; pero es ámpliamente indemnizado de sus sufrimientos y angustias por la pronta disminucion de los sintomas, y tanto es así, que muy á menudo el enfermo exige con instancias que se reitere este tratamiento antes de la época en que el médico juzga conveniente recurrir á él de nuevo.

El régimen deberá ser reparador, animalizado. Se prescribirán al mismo tiempo reconstituyentes, tales como el hierro, ya en forma de jarabe de ioduro, ya de preferencia, mezclado con bebidas gaseosas. El aceite de higado de bacalao se halla tambien perfectamente indicado.

(The Lancet.)

#### Tópico febrífugo.

El Sr. SEZERIE ha remitido, segun parece, al *Moniteur des sciences médicales et pharmaceutiques* una estensa memoria, la cual contiene un gran número de observaciones, que tienden á probar la eficacia del tópico siguiente contra las fiebres intermitentes. Las observaciones del Sr. SEZERIE se refieren á fiebres de todos tipos; el tópico que dicho profesor preconiza se presenta, pues, con todos los caracteres que pueden recomendarle á la atencion de los prácticos.

Hé aquí la fórmula:

Esencia de trementina. . . . . 125 gramos (4 onzas.)  
Láudano de Sydenham. . . . . 6 — (dracma y media.)  
Alcanfor. . . . . 3 — (54 granos.)  
Aceite de olivas. . . . . 60 — (2 onzas.)  
Mézclese.

Desde el momento en que principia el periodo apirético, se fricciona con este linimento la columna vertebral desde la region cervical hasta el cóxis; repitiendo las fricciones cada seis horas hasta la aparicion del nuevo acceso. Cada fricción debe durar unos diez minutos. El acceso siguiente es generalmente mucho menos fuerte, y despues del tercero ó cuarto la fiebre desaparece; pero, por precaucion, pueden hacerse todavia algunas fricciones despues de la desaparicion de la fiebre.

(Monit. des scienc. med. et pharm.)

—Si este medio es tan eficaz como su autor dice, no hay duda que tendrá muchas aplicaciones, sobre todo en la curacion de las intermitentes de los niños, en los cuales tantas dificultades suelen presentarse para hacerles tomar ciertos remedios.

#### Nota acerca del uso del agua destilada de copaiba en el tratamiento de la blenorragia uretral.

Me creo en el deber, dice el Sr. EDMOND LANGLEBERT, de llamar la atencion de los prácticos acerca de un medicamento nuevo, el agua destilada de copaiba, que empleo yo desde hace un año con buen éxito en el tratamiento de la blenorragia uretral.

Todos los médicos saben que el copaiba, administrado al



interior, obra *localmente*, es decir por el intermedio de la orina, á la cual comunica una accion medicatriz especial. Para esplicar esta accion se ha supuesto que el copaiba, al pasar por los riñones sufre una modificacion particular, en virtud de cierto acto desconocido é inapreciable de «química viviente.»

Pues bien, este es un error que ya he refutado en una Memoria dirigida hace algunos años á la Academia de medicina.

El copaiba es una óleo-resina, compuesta de una resina fija y de una esencia isomérica con la del limon. Atravesando el filtro de los riñones, este medicamento sufre allí, no un cambio molecular (pues los riñones no hacen química) sino una verdadera destilacion, por la cual se separa su esencia y se disuelve en la orina, á la cual trasmite un olor *sui generis*, demasiado conocido.

Este hecho es el que me ha inspirado la idea de destilar el agua sobre copaiba para obtener de ella una solucion saturada de esencia, de la que me sirvo principalmente como vehículo para disolver las sustancias astringentes empleadas en inyecciones contra la metritis.

Hé aquí algunas de las inyecciones que yo prescribo con más frecuencia:

Agua destilada de copaiba. . . . .	100 gramos (3 onzas, 2 1/2 dracmas.)
Sulfato de zinc. . . . .	de 30 á 40 centigr. (de 6 á 8 granos.)
Tintura de cachu. . . . .	1 gramo (18 granos.)

Mézclese.

Agua destilada de copaiba. . . . .	100 gramos (3 onzas, 2 1/2 dracmas.)
Sulfato de zinc. . . . .	de 20 á 30 centigr. (de 4 á 6 granos.)
Laudano de Rousseau. . . . .	de 1 á 3 gramos (de 18 á 90 granos.)

Mézclese.

Agua destilada de copaiba. . . . .	100 gramos ( <i>ut supra</i> .)
Sulfato de zinc. . . . .	30 centigr. (6 granos.)
Piedra divina. . . . .	10 — (2 id.)

Mézclese.

Agua destilada de copaiba. . . . .	100 gramos ( <i>ut supra</i> .)
Sulfato de zinc. . . . .	40 centigr. (8 granos.)
Oxido de zinc porfirizado. . . . .	4 gramos (1 dracma.)

Mézclese.

Agua destilada de copaiba. . . . .	100 gramos ( <i>ut supra</i> .)
Acido tánico ó extracto de cachu. . . . .	1 gramo (18 granos.)

Mézclese.

Ensayos comparativos hechos en gran número de enfermos, me han demostrado la superioridad de estas preparaciones sobre las inyecciones ordinarias, compuestas de las mismas sustancias, disueltas, ya en agua destilada simple, ya en agua de rosas.

El agua destilada de copaiba se prepara como todos los hidrolados del mismo género, haciendo destilar agua sobre copaiba y recojiendo el producto en un recipiente florentino. Es incolora y exhala un olor fuerte á copaiba.

Administrada al interior el agua de copaiba, posee igualmente una accion antiblenorrágica muy manifiesta, pero menos poderosa, sin embargo, que la del copaiba puro. Yo he obtenido de ella buenos efectos, principalmente en ciertos casos de blenorreas de las partes profundas de la uretra, acompañadas de un estado catarral de la mucosa del cuello ó del cuerpo de la vejiga. La prescribo en pocion á la dosis de 150 á 200 gramos al día (de 5 á 6 onzas y media), añadiéndola algunos gramos de agua de laurel real para enmascarar su sabor. Los enfermos la toman sin repugnancia y el estómago la tolera fácilmente. Jamás dá lugar á esos dolores de riñones que tan frecuentemente produce el copaiba comun.

(*Monit. des scienc.*)

#### Ungüento de glicerina.

Esta preparacion reemplaza á la manteca, á la que se parece mucho por su consistencia; pero no es grasienta y comunica á los ungüentos á que sirve de vehículo, propiedades que el enfermo apreciará ciertamente mucho. Como por otra parte no posee propiedad alguna irritante, es fácil usarla en fricciones, y penetra completamente la piel húmeda ó cubierta de sudor, sobre todo las mucosas, facilitando así mucho la reabsorcion de los medicamentos que se le incorporen. Por todos estos motivos merece un lugar en el tesoro médico. Ya se hace uso de ella para la preparacion de pomadas para los ojos. El

ungüento de glicerina ha sido preparado por primera vez por el farmacéutico SIMON, en Berlin; obtiéndose mezclando haciendo hervir cinco partes de glicerina y una de almidon. (*Pharmaceutisch.*)

#### El cannabis indica considerado bajo el punto de vista de su accion narcótica.

Apoyado en más de 1,000 pruebas verificadas á la cabeza de los enfermos ha publicado el Dr. FONMUELLER una interesante nota acerca de la accion fisiológico-terapéutica de la *cannabis indica*. Hé aquí los colorarios:

1.º El *cannabis indica* no posee una accion tan marcada tan segura como el ópio.

2.º Puede usarse con ventaja en todas las enfermedades agudas de indole inflamatoria, pero no en el tifus.

3.º Debe sustituir al ópio siempre que la accion de este último narcótico no se haga sentir.

4.º El mejor modo de administrarlo es propinarlo bajo la forma de extracto alcohólico en pildoras, juntamente con el polvo de *cannabis indica*. La dosis necesaria para obtener la narcotizacion es la de 40 centigramos (8 granos). A menudo suele haber que aumentar mucho la dosis.

5.º La accion que algunos atribuyen al *cannabis indica* sobre la piel, sobre los riñones y sobre los órganos sexuales es de poca importancia práctica.

(*Zeitschrift Natur.*)

#### Líquido conservador de las preparaciones microscópicas.

La importancia adquirida por los estudios microscópicos hace que merezca consignarse la fórmula siguiente, aconsejada por el Sr. PACINI para la preservacion de las preparaciones microscópicas:

Percloruro de hierro. . . . .	1 parte.
Cloruro iódico. . . . .	2 id.
Glicerina (á 25º Baumé). . . . .	13 id.
Agua destilada. . . . .	113 id.

Se deja reposar la mezcla durante dos meses, despues se dilata una parte de este líquido en tres partes de agua destilada, y se filtra.

Este líquido es muy bueno, dice el autor, para conservar los glóbulos sanguíneos, los nervios, los ganglios, la retina y todos los tejidos blandos, los cuales se endurecen en él y conservan su forma y su aspecto.

(*Ann. et Bull. de la Soc. de Gand.*)

#### Fiebre intermitente: su tratamiento por la nuez vómica.

El Sr. ANGELO POGLIANI ha ensayado la nuez vómica en 37 casos de fiebre, los cuales pueden dividirse del modo siguiente: uno de fiebre cuartana, dos de fiebre cotidiana, dos de terciana doble y treinta de terciana simple.

El uso de este medicamento fué siempre precedido de un purgante salino ú oleoso y de bebidas ácidas. La dosis fué de 6 á 10 decigramos (12 á 20 granos) de nuez vómica, divididos en 8 papeles, para tomar uno cada dos horas durante la apirexia. Cuando la fiebre se reproducia, se administraba una nueva dosis de nuez vómica, ó únicamente la mitad de la primera prescripcion, una ó dos veces. Bajo la influencia de este medicamento, veinte casos cedieron á la primera dosis, once exigieron dos dosis, cuatro necesitaron tres, y dos fueron completamente rebeldes á este medicamento.

Hay que notar tambien que en los dos últimos individuos fué igualmente ineficaz el sulfato de quinina, lo cual supone el Sr. POGLIANI dependió del estado de gastricismo muy pronunciado de los enfermos en quienes se empleó esta preparacion.

(*Rev. de pharm. et scienc. acc. do Porto.*)

#### Parálisis aguda del velo del paladar en los niños.

Esta enfermedad es, por lo general, más rara en los niños que en los adultos (1:10), y comunmente es consecutiva á la angina simple, que no ha sido tratada ó que lo ha sido por medio de las cauterizaciones. La voz es gangosa y gutural, la deglucion difícil, de suerte que las bebidas despues de tragadas vuelven á salir por la nariz, provocando vómitos; la succion y la tos suelen hacerse imposibles; examinando la garganta se encuentra el velo del paladar tan fuertemente depri-mido, que su borde toca á la base de la lengua; está completamente insensible, y al mismo tiempo tan inmóvil, que se le puede irritar sin llegar á conseguir que se contraiga. Este



estado, en casi todos los casos, desaparece espontáneamente; pero si se prolonga, es preciso emplear gargarismos astringentes, cauterizaciones ligeras con amoníaco dilatado, y en fin, la electricidad localizada.

(*Journal fur Kinder krenk.*)

#### Insomnio; píldoras de sulfato de morfina y asafétida.

De sulfato de morfina. . . . . 0,2 (4 granos.)  
Asafétida. . . . . 4,0 (1 dracma.)

Mézclese y háganse 30 píldoras.

Tómase una ó dos antes de acostarse.

El *Bulletin de therapeutique*, que ha publicado esta fórmula, dice que no hay cosa más eficaz que estas píldoras contra el insomnio de los hipocondríacos, de los que padecen histerismo, y en general de todas las personas afectadas de enfermedades nerviosas.

Estas píldoras, administradas en número de dos á cuatro al día, son también excelentes para calmar la tos seca, á que se hallan sujetas á veces las mujeres nerviosas mal menstruadas.

Por la *Prensa médica*, E. CASTELO SERRA.

## PARTE OFICIAL.

### SANIDAD MILITAR.

#### REALES ÓRDENES.

17 junio. Concediendo retiro al médico mayor D. Manuel del Valle y Martínez.

Id. id. Id. al primer ayudante médico D. Juan de Cozar y Martínez.

20 id. Destinando al segundo batallón del regimiento de Galicia al segundo ayudante médico D. Vicente Gomez Orland.

Id. id. Concediendo licencia al primer ayudante médico D. Eduardo Luis Calleja.

Id. id. Nombrando practicante de medicina del hospital militar de Tetuan al cabo primero de cazadores de Figueras D. Manuel Trapero.

Id. id. Id. médico auxiliar del de Cádiz á D. José Vilches.

Id. id. Id. id. del cuadro del provincial de Cáceres á don Francisco Guerra.

### MONTE-PIO FACULTATIVO.

#### JUNTA DIRECTIVA.

Con arreglo á lo determinado en el art. 30 de los Estatutos, y á lo prevenido en el 76 del Reglamento, se abre el pago del segundo dividendo, desde el día 1.º de julio próximo, en las tesorías de las Juntas delegadas y en la general para los socios comprendidos respectivamente en ellas; á cuyo efecto se han remitido con oportunidad á las delegadas, los *cargarèmes* y *cartas de pago* correspondientes.

Madrid 26 de junio de 1861.—El presidente, *Tomás Santero*.—El secretario general, *Luis Colodron*.

## VARIEDADES.

### BAÑOS DE CARRATRACA (1).

De las enfermedades diatésicas que se corrijen en estas aguas, son seguramente las primeras las dermatosis crónicas, húmedas y secas, y las diversas alteraciones comprendidas en el herpetismo, notándose igual energía en su modo de obrar cuando las dermatosis son simples, ó manifestacion de otra distinta diátesis.

Las condiciones elementales de estas aguas dan razon bastante de la actividad especial que gozan en las erupciones diatésicas, así como esplican la estension de su eficacia el modo inmediato de obrar de las aguas, y los movimientos y cambios de excitacion y de vitalidad que el baño natural ó templado provoca, con arreglo á las circunstancias indivi-

duales y á la naturaleza del mal, á la forma de este y al grado de irritabilidad.

Las úlceras herpéticas, y las que son consecuencia de la fatal asociacion de esta diátesis con la escrofulosa y aun con la sífilítica, presentan por lo comun al corto tiempo un cambio notable por la desaparicion sucesiva de la superficie sordida, pútrida ó heteromorfa. Causa la mayor admiracion la prontitud con que estas aguas producen la mundificacion de dichas úlceras y la separacion de los tejidos anormales, ó profundamente alterados, y aun de esquiras, y la inflamacion adhesiva de los distintos trayectos fistulosos, sin necesidad de chorros que casi nunca empleo; pues llega aquella al extremo de provocar la gangrena eliminadora á los pocos dias en los casos de alteracion íntima de los tejidos, aun cuando estos presenten una degeneracion cancerosa. Como la eliminacion de los tejidos alterados de este modo se verifica á espensas de los que conservan sus condiciones normales, solo puede intentarse este efecto cuando no estén amenazados grandes vasos, y cuando no es estensa la ulceracion, porque en este caso ocasiona denudaciones y pérdidas que comprometen; lo que no es de temer en las degeneraciones cutáneas ó del tejido celular subcutáneo, en las que he visto denudaciones enormes curadas.

La elefantiasis de los griegos, lepra tuberculosa, es uno de los padecimientos que experimentan una modificacion profunda que detiene sus progresos; borra su lustre característico: estingue ó rebaja los tubérculos y el aumento é induracion del tejido celular; suspende la erosion de los huesos, y deterge las úlceras y las cicatriza. Esta accion, que he comprobado todos los años en un gran número de enfermos, que en el cómputo hecho de este quinquenio ascienden á un 2 por 100, me hace considerar este remedio como el más eficaz para tan terrible padecimiento.

La virtud de estas aguas en las enfermedades sífilíticas, que las concedió la fama de mercuriales en el siglo pasado, es una de las que más las distinguen, pues llega á echarse de ver muchas veces á consecuencia del baño frio, como lo prueba el haber adquirido el renombre de un medicamento popular contra esta clase de enfermedades, cuando solo se administraban de este modo.

Aunque todos los años he presenciado la desaparicion de síntomas primitivos, secundarios y terciarios, y de las más raras manifestaciones ó metamorfosis de la sífilis, tratadas ó nó racionalmente, me limitaré á asegurar que la accion de estas aguas, por lo general en baño templado, es suficiente para realizar ó completar la curacion de los padecimientos de esta clase que se hayan negado á la medicacion específica. La proximidad de Medina-Sidonia me ha permitido justificar su accion contra la hidrargirosis.

Las constituciones escrofulosas, las manifestaciones de esta diátesis y los estados patológicos accidentales que llegan á subordinarse á esta influencia constitucional, se modifican y corrijen á consecuencia de los cambios que ocasionan estas aguas por su mineralizacion y temperatura.

El reumatismo simple, el que es espresion ya de un estado diatésico particular, ó de alguna otra discrasia, obedece con mucha frecuencia al influjo de estas aguas. Como que este padecimiento ofrece la particularidad de obrar en el sentido de la condicion orgánica ó disposicion general que complica, y puede reunir, como las dermatosis, las más variadas condiciones elementales, se comprende perfectamente que estas aguas, por sus mineralizadores y temperatura natural, y con más frecuencia apropiada á las circunstancias, sean capaces de corregirle en muchas ocasiones.

Las enfermedades nerviosas, que dominan hoy nuestra sociedad, y que, en más ó menos grado, acompañan á las constituciones en que el sistema sanguíneo no guarda una justa preponderancia, encuentran en las aguas de Carratraca un auxilio eficacísimo, de cuyo valor no es posible formar un juicio exácto, sino á la vista de los resultados, los que por esceder de los que pueden concederse á la temperatura y cualidades tónicas y reconstituyentes, obligan á presumir una participacion más directa en el sulfuro y selénido hidrico y el arsénico, cuya accion sobre el sistema nervioso es tan notable, y acaso en algun otro mineralizador. Sea cualquiera la causa de estos admirables efectos, se ven ceder con frecuencia en estos baños los padecimientos más variados del sistema nervioso, las dispepsias, palpitations esenciales, la hipocondria, mania y demencia, la epilepsia, las neurosis de los sentidos, neurálgias y parálisis esenciales.

Las afecciones catarrales, que por lo comun se encuentran íntimamente relacionadas con un estado de debilidad ó con una diátesis, ceden asimismo á la accion tónica que produ-

(1) Véase el número anterior.



cen estas aguas aplicadas en baño templado; á los cambios íntimos que resultan de la excitación de la piel y de sus funciones; á la acción modificadora de algunos de sus elementos y en particular del arsénico, y á la balsámica y acaso más especial del sulfuro y selenio hidrico; los cuales forman con el azoe una atmósfera á la inmediación del manantial, en la que escude este último gas de 82 por 100, atmósfera muy conveniente en el catarro y otras enfermedades de pecho y de la faringe.

El catarro y otras afecciones del aparato digestivo, y aun el infarto de las vísceras, cuando no es consecuencia de una inflamación, sino de una hiperemia pasiva, pueden modificarse por influjo de estas aguas.

Las frecuentes afecciones propias del bello sexo encuentran en las aguas de Carratraca un recurso de la mayor eficacia; porque debiendo por lo común su origen á una diátesis ó á un estado constitucional, encuentran en ellas el medio más seguro de variar el estado general y cohibir directamente el padecimiento.

Basta reflexionar que su mineralización salina y su temperatura oponen un obstáculo á la fluxión, tan frecuente en estos males; que sus demás elementos mineralizadores son capaces de combatir las diátesis y estados constitucionales, que son la causa de su rebeldía; que su temperatura en baño general promueve movimientos orgánicos que favorecen estas acciones íntimas, y puede distraer el estímulo de la matriz, y que el baño local de asiento ó de inyección puede obrar como un resolutivo poderoso, y como un medio escitador y congestivo, cuando es de corta duración; para comprender con cuánta actividad deben obrar en estas enfermedades, á lo cual contribuirá en ocasiones su acción detergiva y cicatrizante.

Por estos diferentes medios, y muy particularmente por su influjo directo, que modifica el órgano, su vitalidad ó inervación, se corrijen en estas aguas las metritis crónicas, en su forma de infarto con las alteraciones que ocasiona, en la ulcerosa, ya se manifieste por erosiones, granulaciones ó por verdaderas úlceras, y en la catarral, así como el catarro de la vagina. Se corrijen también la clorosis, las irregularidades y perturbaciones del flujo periódico, muchos trastornos funcionales de la matriz, así como el histérico.

Gozan asimismo estas aguas de tan gran fama en las enfermedades de la vista, que atraen una concurrencia notable, que ha llegado en este quinquenio á un 14 por 100.

La facilidad con que se oponen á las disposiciones constitucionales y diatésicas que sostienen estos males es seguramente la causa principal de la curación, á la que contribuye eficazmente en muchos casos la acción directa que recibe el órgano, particularmente por el baño natural. Así es como se ven curarse todos los años blefaritis escrofulosas y herpéticas; lesiones del aparato lagrimal y hasta las fistulas; oftalmías y conjuntivitis de la misma índole; las ulceraciones y el reblandecimiento de la córnea; la keratitis plástica con derrames intersticiales que causan opacidades más ó menos profundas y aun la ceguera; la iritis sífilítica, y varias alteraciones profundas de los humores y las alteraciones nerviosas de la visión y hasta la amaurosis.

Por punto general no lleva bien el uso de estas aguas, ó las contraindica, la excesiva estimulación, la irritabilidad exagerada, la congestión activa, graduada ó antigua, el estado de flegmasia aguda ó con tendencias á la exacerbación, la fiebre esencial, la disposición á congestiones internas, ó las lesiones orgánicas que puedan ocasionarlas por la concentración del baño frío.

Carratraca 5 de junio de 1861.

JOSÉ SALGADO.

#### EL ESTUDIO DE LA ANATOMÍA Y DE LA MEDICINA OPERATORIA FACILITADO POR MEDIO DEL ARTE.

Hemos visto concluidas y dispuestas para ser entregadas al Sr. Director de Instrucción pública las doscientas piezas anatómicas que, por encargo del Gobierno, ha preparado el doctor Velasco para las Facultades de medicina de las provincias, y juzgamos que, tanto bajo el aspecto anatómico como el artístico, ha hecho este profesor un trabajo que dejará satisfechos á todos cuantos sepan apreciar el mérito y la utilidad de unos cuadros, que representan con la posible exactitud la situación, forma, volumen, color, estructura y relaciones de los tejidos y órganos del cuerpo humano.

Los objetos que representan todas las piezas anatómicas del tamaño natural, y como las preparaciones están hechas con la destreza de un hábil disector, resultan verdaderos trozos de cadáver, muy á propósito para la demostración de los repases de anatomía, y muy útiles para los profesores que deseen recordar el estudio de esta ciencia. Además, en la mayor parte de las piezas anatómicas que hemos examinado parece que el Sr. Velasco se ha propuesto dar una lección de anatomía y otra de medicina operatoria, y lo ha conseguido de tal modo, que bien puede asegurarse son dobles los objetos que contienen las preparaciones, y que en vez de 24 serán por lo menos las piezas que reciba cada uno de los museos anatómicos de las provincias. En el cuadro que representa el interior de las fosas nasales puede demostrarse y comprenderse fácilmente el cateterismo de la trompa de Eustaquio; en la preparación del aparato génito-urinario se ve el mecanismo de la operación de la litotricia; en la región inguinal se ve claramente la disposición del conducto del mismo nombre; una curiosa anomalía de la arteria epigástrica, y todo cuanto interesa conocer para la reducción y el desbridamiento en los casos de hernia; y en fin, aspirando el doctor Velasco á lo más útil, á lo verdaderamente práctico, ha procurado representar en todas las piezas las regiones anatómicas más importantes para el ejercicio de la cirugía, sin descuidar por esto la demostración de los órganos internos que más difícilmente se estudian en el cadáver, como por ejemplo, el encéfalo y la médula espinal, de los cuales ha hecho varias y muy curiosas preparaciones.

Una cosa hay que honra al Sr. Velasco tanto como sus piezas anatómicas artificiales, y es, que se ha esmerado tanto en la preparación, el vaciado, el colorido y adorno de las mismas, que ha invertido en los gastos la cantidad que el Gobierno destinó á este objeto, y no le ha resultado ganancia alguna por el constante trabajo que ha prestado durante seis meses, según demuestra en la cuenta que ha pasado á la Dirección de Instrucción pública.

Aplaudiendo esta prueba de desinterés del Sr. Velasco, diremos para concluir, que las piezas anatómicas nos parecen frágiles, pesadas y difíciles de manejar, y que el Gobierno puede remediar este inconveniente, señalando en el presupuesto de gastos la cantidad necesaria para que las piezas se fabriquen de cartón-piedra, como sabe hacerlas el referido profesor, y no de escayola, como por economía se han hecho las doscientas que van á recibir las Facultades de medicina.

Esperamos, pues, que la Dirección de Instrucción pública, reconociendo el mérito y la utilidad de los trabajos anatómicos del doctor Velasco, procurará que las piezas se construyan en lo sucesivo de una materia más sólida, más estable y menos pesada, á fin de evitar que por un leve descuido se destruya en un momento la obra que ha exigido muchos gastos y muchos meses de paciencia y de estudio.

#### ALMANAQUE MÉDICO DEL MES DE JULIO.

En el mes que va á principiar, casi siempre se suele elevar la temperatura á una altura casi fabulosa, toda vez que no es raro en algunos días observar á la sombra el termómetro de Reaumur á 33 y 34°; con todo, lo común es que esté de 29 á 31°. Tampoco es raro que el temporal, aunque seco y caloroso, sea desigual, inconstante y tempestuoso, y que vaya acompañado algunas veces de un calor sofocante, particularmente cuando soplan los vientos Este, Sud, Este-Sud-Este y Sud-Sud-Este; por el contrario, si estos saltan á los primeros cuadrantes refrigeran la atmósfera, sintiéndose unas brisas sumamente agradables. Lo variable y revuelto que ha sido esta primavera hace presumir que el principio del estío sea lo mismo; que la

atmósfera se general estar probable que verificándose lo que en menor desatmosférica.

Semejante reinar, necesidad desempeño en las de secreciones. mes algunas tis y otras muy graves tan más regu frecuentemente las que degen las inter ticos y nerv febriles, entr es raro obs hepáticas y los helados, ó menos saz á otra clase ellas las irri terias, los esporádico.

Preciso es conducta á toda clase de las frutas y hortalizas y venéreos.

En cuanto es tanto lo que podemos miento de circunstancias hacerlo así puedan traer

#### Resumen de Observaciones.

Los cinco aunque varia totalidad de vientos del S entre los 704 tando desde 8 dia 6, en cuyo oscilando de mediana inter los tres días nubes la atm da. Mientras adquirió uno la temperatur primer cuadr Aún soplan primeros de encapotada, la humedad al 0 de la estación. Co S. E. alterna S. O.; aumen de lluvia, y la tarde y relámpagos, sive, apenas los dos sigui



atmósfera se presentará cubierta y nebulosa, si bien por lo general estará despejada ó con ráfagas y celajes. También es probable que se halle más ó menos cargada de electricidad, verificándose tormentas acompañadas de chubascos y granizo, lo que en ocasiones nos revelará el barómetro por el mayor ó menor descenso que determina en su columna la presión atmosférica.

Semejantes alternativas en el estado atmosférico, si llegan á reinar, necesariamente tienen que influir en el buen orden y desempeño de ciertas funciones de la vida, y con especialidad en las de la inervación, circulación, respiración y en las secreciones. Esta es la causa de que se desarrollen en este mes algunas dolencias, como pulmonías, pleuresías, bronquitis y otras varias, que aunque en escaso número, siempre son muy graves por ser impropias de la estación. Pero si se presentan más regularizadas las vicisitudes atmosféricas, se advierten frecuentemente las calenturas gástricas y biliosas, algunas de las que degeneran en tifoideas ó en nerviosas. Son muy comunes las intermitentes de toda clase de tipos, los dolores reumáticos y nerviosos, las afecciones uterinas, algunos exantemas febriles, entre ellos la erisipela, el sarampion y las viruelas: no es raro observar algunos casos de congestiones cerebrales hepáticas y sobre todo de vesanias. El abuso que se hace de los helados, de las leches, de los alcohólicos, de las frutas más ó menos sazonadas ó pasadas y de ciertas hortalizas, dá lugar á otra clase de enfermedades, ocupando el primer lugar entre ellas las irritaciones del tubo digestivo, las diarreas, las disenterias, los cólicos biliosos y nerviosos, y hasta el mismo cólera esporádico.

Preciso es pues que en este mes arregle el individuo su conducta á los sanos principios de la higiene: se abstendrá de toda clase de alimentos indigestos y cargados de especias, de las frutas á medio madurar ó que están ya pasadas, de ciertas hortalizas y legumbres, y sobre todo debe escasear los goces venéreos.

En cuanto á los baños que se acostumbra usar en este mes, es tanto lo que de ellos se ha abusado, que el mejor consejo que podemos dar es que no se tomen sin el previo conocimiento de un facultativo, quien los propinará segun las circunstancias, antecedentes y padecimientos del sujeto: no hacerlo así es esponerse á contraer dolencias que al cabo puedan traer muy graves resultados.

#### Resumen de las observaciones meteorológicas hechas en el Real Observatorio de Madrid en el mes de abril de 1861.

Los cinco primeros días de este mes fueron bastante apacibles, aunque variables; húmedos todos; nubosos los 1, 3 y 4, y casi en totalidad despejados los 2 y 5. Soplaron en ellos particularmente los vientos del S. O. y S. E.; se conservó el barómetro, término medio, entre los 704 y 705mm; y la temperatura fué sin interrupción aumentando desde 8°,6 hasta 15°,6. Inclínose el viento hácia el N. E. en el día 6, en cuya tarde hubo relámpagos y fuerte cargazon por el E., y oscilando de aquella á la dirección opuesta del S. O., sopló el 7 con mediana intensidad, volviendo con mayor ímpetu al N. y N. N. E. en los tres días sucesivos, 8, 9 y 10, sin que por eso se limpiara de nubes la atmósfera, á no ser accidentalmente al final de la 1.ª década. Mientras tanto, fué el barómetro ascendiendo hasta el 8, en que adquirió uno de sus valores máximos; disminuyó, por el contrario, la temperatura á partir del día 6; y á medida que los vientos del primer cuadrante arreciaban, fué cediendo asimismo la humedad.

Aún soplaron los propios vientos del N. N. E. en los días 11 y 12, primeros de la 2.ª década, conservándose la atmósfera bastante encapotada, y alrededor de 709mm el barómetro, elevándose un poco la humedad y disminuyendo la temperatura hasta un punto inferior al 0 de la escala termométrica, é impropio de lo avanzado de la estación. Comenzaron luego á reinar por intervalos los vientos del S. E. alternados con los del E., y al fin de la década con los del S. y S. O.; aumentaron la humedad y las nubes; hubo repetidos amagos de lluvia, y llovió sensiblemente en los días 14 y 15, 19 y 20; y en la tarde y noche de este último rasgaron la atmósfera frecuentes relámpagos, y se oyeron algunos truenos lejanos. Del 15 al 15 inclusive, apenas se elevó el barómetro sobre 705mm, pero pasó de 710 en los dos siguientes, volviendo á descender rápidamente en los suce-

sivos; mientras la temperatura, muy baja al principio de este periodo, como ya queda apuntado, fué de continuo elevándose, aunque con lentitud, hasta llegar á 15°,5, término medio.

Llovió con abundancia el 21, reinando viento débil del S. y S. E., y todavía lloviznó el 22, á pesar de haber arreciado y ladeádose el viento al E. y N. E. Pasó sin llover el día 23, aunque se mantuvo muy encapotado; mas en los tres siguientes aumentaron las nubes, y cayeron repetidos aguaceros, todos ligeros, y alguno acompañado de relámpagos y truenos de muy escasa intensidad. En la mañana del 27 sobrevino de repente una densa niebla, que dejaba sobre las plantas abundante rocío, y que con dificultad se dispó por completo poco antes de medio día; volvió á lloviznar el 28, y tras de esto el temporal mejoró, quedando la atmósfera despejada al terminar el 30. Desde el día 22 al 26 soplaron con mediana fuerza los vientos del N. E.; los del S. O. en los 27 y 28, y mezclados estos con los primeros en los días posteriores. Del 21 al 24 inclusive apenas se elevó el barómetro sobre 700mm, pasando en cambio de 708 el día 26, y variando muy poco posteriormente; mientras que, por lo general, se conservó la temperatura 1 ó 2° más baja en todo este periodo que al final de la 2.ª década del mes.

#### BARÓMETRO.

	1.ª década.	2.ª	3.ª
	mm	mm	mm
Am á las 6 m. . . . .	707,01	706,68	703,96
Id. á las 9. . . . .	707,56	706,68	704,41
Id. á las 12. . . . .	706,93	705,96	703,98
Id. á las 3 t. . . . .	705,98	704,90	705,32
Id. á las 6. . . . .	706,08	704,72	705,40
Id. á las 9 n. . . . .	706,87	705,50	704,33
Id. á las 12. . . . .	707,27	705,50	704,69
Am por décadas. . . . .	706,81	705,71	704,01
A. máx. (días 8, 17 y 26). . . . .	712,86	712,21	708,80
A. mín. (días 3, 20 y 21). . . . .	703,49	698,06	696,58
Oscilaciones. . . . .	9,37	14,15	12,42
Am mensual. . . . .	"	705,51	"
Oscilacion mensual. . . . .	"	16,48	"

#### TERMÓMETRO.

	1.ª década.	2.ª	3.ª
Tm á las 6 m. . . . .	6°,7	5°,0	7°,2
Id. á las 9. . . . .	11°,6	10°,5	11°,6
Id. á las 12. . . . .	16°,9	14°,1	15°,6
Id. á las 3 t. . . . .	19°,2	15°,7	16°,7
Id. á las 6. . . . .	16°,0	13°,4	14°,4
Id. á las 9 n. . . . .	12°,3	10°,0	10°,5
Id. á las 12. . . . .	9°,2	7°,8	8°,7
Tm por décadas. . . . .	15°,1	10°,9	12°,1
Oscilaciones. . . . .	24°,1	22°,5	18°,4
T. máx. al sol (días 7, 16 y 30). . . . .	38°,6	32°,3	32°,4
T. máx. á la sombra (días 6, 19 y 30). . . . .	25°,8	21°,9	22°,3
Diferencias medias. . . . .	8°,0	7°,3	6°,7
T. mín. en el aire (días 2, 11 y 30). . . . .	1°,7	-0°,6	5°,9
Id. por irradiacion (días 2, 11 y 30). . . . .	-2°,1	-4°,9	-1°,1
Diferencias medias. . . . .	3°,4	2°,5	1°,7
Tm mensual. . . . .	"	12°,0	"
Oscilacion mensual. . . . .	"	26°,4	"

#### PSICRÓMETRO.

	1.ª década.	2.ª	3.ª
Hm á las 6 m. . . . .	85	90	90
Id. á las 9. . . . .	70	70	78
Id. á las 12. . . . .	56	59	64
Id. á las 3 t. . . . .	42	55	58
Id. á las 6. . . . .	47	59	63
Id. á las 9 n. . . . .	58	72	77
Id. á las 12. . . . .	66	80	82
Hm por décadas. . . . .	60	69	75
Hm mensual. . . . .	"	67	"

#### ATMÓMETRO.

	mm	mm	mm
Em por décadas. . . . .	5,7	5,8	5,8
E. máx. (días 9, 13 y 30). . . . .	8,8	5,4	5,7
E. mín. (días 1, 20 y 21). . . . .	3,4	0,3	2,0
Em mensual. . . . .	"	4,4	"

#### PLUVÍMETRO.

Días de lluvia. . . . .	10
Agua total recojida. . . . .	29mm,9
Id. en el día 21 (máximo). . . . .	17°,0



## ANEMÓMETRO.

## Vientos reinantes en el mes.

N. N. E.	55 horas.	S. S. O.	27 horas.
N. E.	54	S. O.	47
E. N. E.	82	O. S. O.	58
E. N. E.	59	O. S. O.	53
E. S. E.	119	O. N. O.	43
S. E.	75	N. O.	24
S. S. E.	53	N. N. O.	2
S. S. E.	7	N. N. O.	2

## CAMPAÑA DE LA CHINA.

Con el título *De las armas chinas y de las heridas que nos han causado*, han salido á luz las siguientes observaciones del doctor Fuzier en la *Colección de memorias de medicina militar*, número correspondiente al mes de marzo último:

«Poco graves han sido las heridas que nos han causado las armas de fuego de los chinos, que en general son defectuosas. En los fuertes hemos encontrado algunos hermosos cañones de bronce de esquisito trabajo, pero sin medio alguno para arreglar la puntería, y montados sobre cureñas muy incómodas para la maniobra: otros eran de madera con abrazaderas de cuero y de hierro, aunque la mayor parte de fundición de grueso calibre y más ó menos groseramente trabajados.

«Los fusiles son todavía más defectuosos; varían en el calibre, son de mecha, y por consiguiente el tiro tiene poca precisión. El 18 de agosto estroje cinco proyectiles: casi todos estaban en la superficie del cuerpo y habían interesado poco los tejidos: la fuerza de la pólvora es también muy variable. En la serie de combates en que intervine tuve ocasión de curar y operar á algunos heridos chinos, que mostraron siempre mucha confianza y valor.

«No se me presentó ocasión de examinar las heridas de flechas chinas, aunque algunas han sido atribuidas á esta arma, pero no he oído decir que presenten cosa alguna particular. El hierro en que termina la flecha es de longitud y formas diversas, y no se halla impregnado en veneno alguno.

«Las armas blancas son tan malas como las de fuego; casi todas están desprovistas de corte y de temple, y ofrecen estraña irregularidad, así en la forma como en la materia.»

## CRÓNICA.

**Estado sanitario de Madrid.**—Más bien de primavera que de estío ha sido el temporal que ha reinado en la última semana de junio, habiendo contribuido mucho á dar este resultado los vientos frescos del N. N. O. y O. N. O. que fueron los reinantes. El termómetro no pasó de los 24°, y el barómetro, aunque en la variable, de las 26 pulgadas y tres líneas: por último, aunque la atmósfera estuvo despejada por lo regular, no faltaron días anubarrados, con nubes y celajería.

Las enfermedades reinantes siguen observándose del mismo carácter que en las anteriores semanas: únicamente fueron más frecuentes las calenturas gástricas é intermitentes, los dolores reumáticos y nerviosos, las fluxiones catarrales y las irritaciones del tubo digestivo, que se observaron unas veces bajo la forma de diarrea, y otras bajo la de cólicos más ó menos intensos. En cuanto á las erupciones, la más común fué el sarampion, que lo mismo invadió á las personas adultas que á los niños; por lo regular fué benigno.

**Reto científico.**—Nuestro apreciado comprefesor don José Maximino Gomez nos dirige un artículo aprobando altamente el desafío anunciado por los periódicos entre el Sr. Castelnau y el doctor Imbert-Gourbeyre, médico homeópata, el cual tiene por objeto decidir experimentalmente la acción fisiológica de las dosis homeopáticas. El Sr. Gomez desea saber los resultados de semejante experimentación, y se promete que contribuyan á la ilustración de un punto de doctrina sobre el cual se suscitan á veces dudas aflictivas en el vulgo. Nosotros, por el contrario, tememos mucho que semejante prueba no ha de conmover las convicciones de los dos adversarios, ni aun cuando lo verificase, tendría gran trascendencia para reformar la opinión pública en ningún sentido. Sería un hecho más que cada cual admitiría ó desecharía, según su modo de pensar, como tantos otros.

**Mejoras positivas.**—Además de las que diariamente se están verificando en el edificio del Hospital de San Juan de Dios de esta Corte, se vá á llevar á efecto otra que los adelantos de la ciencia y el interés de los pobres enfermos albergados en dicho establecimiento reclamaban imperiosamente.

Hace unos días practicó una visita en el mencionado hospital el ilustrado y celoso vocal facultativo de la Excm. Junta de Beneficencia, Sr. D. Ramon Sanchez Merino, y advirtiéndole la escasez de instrumentos de que podían disponer los profesores para llenar todas las

indicaciones que en un establecimiento especial tan vasto deben naturalmente presentarse, encargó á dichos facultativos que hicieran una lista de aquellos instrumentos que considerasen más necesarios para el objeto; y según tenemos entendido, muy pronto quedará satisfecha esta necesidad en el Hospital de San Juan de Dios. Esta es la ventaja de que haya en el seno de las Juntas, personas científicas y entendidas, únicas conocedoras de las necesidades de semejantes establecimientos, y por eso siempre hemos abogado y seguiremos abogando porque no desaparezca esta buena costumbre, por más que algunos profanos opinen de distinto modo.

**Circular.**—Por la Dirección de Instrucción pública se ha remitido á los rectores de las universidades una circular con algunas aclaraciones acerca del modo de cumplimentar la Real orden del 24 de mayo último. Se dispone en la referida circular, que á los cirujanos incorporados actualmente en las Facultades de medicina se les abone el curso de anatomía descriptiva, y que se admita á los ejercicios del grado de licenciado á los que tengan concluida la carrera y hayan probado todas las demás asignaturas exigidas en la expresada Real orden. Respecto á las asignaturas de ciencias naturales, parece que hay algunas dudas; pero lo más probable es que á los profesores que tienen cursadas y probadas estas asignaturas en los Institutos de segunda enseñanza, y además han concluido la carrera de medicina, se les declarará aptos para el grado de licenciados en la misma facultad, á fin de no detenerles un año más con el estudio de las asignaturas de ampliación. Para lo que, según se dice, no hay dispensa alguna, es para los cursos de clínica médica y quirúrgica.

**Casa de maternidad.**—El día 25 del corriente principió el derribo de las casas de la calle del Meson de Paredes, cuyo solar ha de construirse la gran Casa de maternidad que, en sumo interés, se ha propuesto fundar en esta Corte el digno Gobernador de la provincia.

**Epidemia.**—Ha empezado á declinar la epidemia de sarampion que reina en el Colegio de la Paz de esta Corte. Desde el día 26 del corriente son pocas las niñas invadidas de la expresada erupción.

**Necrología.**—Ha fallecido en esta Corte nuestro apreciable compañero D. Manuel Valle, médico mayor del Cuerpo de Sanidad militar, cuya salud estaba profundamente resentida en consecuencia de las fatigas de la campaña de Africa.

**También ha muerto súbitamente el Dr. Rillet,** de Ginebra, colaborador con el Sr. Barthez del *Tratado de enfermedades de los niños*, tan conocido en el mundo científico. Ha sido una pérdida imprevista y muy sensible.

**¿Será cierto?**—Los periódicos de la Argelia consignan el curioso hecho de haberse hallado por un trabajador, incrustado en una piedra, un reptil raro, de especie desconocida, parecido á un lagarto, que vivió treinta ó cuarenta segundos después de salir de su estuche y que se conserva en espíritu de vino á disposición de los que quieran estudiarle. Añádese que los caracteres de este animal le aproximan al *ichtyosauro* de Cuvier, y hacen creer que pertenece á alguna especie antediluviana. No es la primera vez que se ha pretendido haber hallado encerrados desde tiempo inmemorial en estuches de piedra, animales que se han conservado vivos, pero estos hechos no son todavía bastante auténticos, y antes de explicarlos conviene aguardar á que se confirmen por otros nuevos. Por de pronto en el caso actual supone el obrero, que solo vivió el reptil treinta ó cuarenta segundos, cuyo tiempo no nos parece suficiente para que, volviendo de su sorpresa, pudiera hacerse caso de lo que en realidad existía, siendo muy posible que padeciera una ilusión y el animal estuviere muerto, en cuyo estado es harto menos maravillosa su prolongada conservación.

**La circuncision como medio higiénico.**—El Dr. Claparède ha publicado en Francia un folleto aconsejando al Gobierno que patrocine la circuncision como lo hace con la vacunación y por motivos análogos; pues espera de ella que modere los estragos de la sífilis, disminuya la disposición á las pérdidas seminales, y sea acaso un obstáculo al vicio de la masturbación, tan perjudicial á la juventud. Solo falta probar que tan buenas esperanzas tienen un fundamento sólido.

**Libertad profesional.**—Parece que en Ginebra está harto descuidada por el Gobierno la enseñanza de las profesiones médicas. Cualquiera puede adquirir fácilmente el diploma que desee, y el resultado de todo esto es que el ejercicio profesional lejos de ofrecer ese brillo que consideran algunos como consecuencia necesaria de una libertad ilimitada, se halla en una situación deplorable.

## REMITIDO.

Nuestro apreciable comprefesor el Sr. Alarcon y Salcedo nos ha dirigido un artículo en contestación al publicado en suplemento al núm. 381 de *El Siglo Médico*. Por más que lamentemos la necesidad de ocupar las columnas de nuestro periódico con asuntos de esta naturaleza, la consideración debida á todos nuestros compañeros nos mueve á estampar á continuación los principales párrafos de dicho comunicado, que

nuestros lect  
La España  
Dice así:

May señor r  
Longoria y C  
(copia en su m  
y cuya califica  
que yo publi  
con la concie  
Vd. y á los h  
mulen si para  
breve de lo c  
por el adopta  
«Atrevimien  
cia que me es  
hay, es franq  
res una causa  
hay, es el an  
lo que declaré  
que manifesta  
rancia en qu  
hallaba para  
rantes; o qu  
tido que, cua  
Sr. Longoria.  
ese señor qu  
dichos?...  
«Curioso se  
sola bofetada  
en el pecho, y  
bastante para  
además el qu  
lesiones, y q  
Muros declar  
dente...» Sat  
seame permit  
no, presumia  
ofendido Arr  
que habia sido  
gracias á la  
dieron una p  
zapatazo con  
ó pinchante,  
Pravia y Muro  
tribunal citad  
causada por  
satisfagamos  
por negar des  
cia de esas co  
como la de cu  
no sabemos q  
ofendido no p  
nuestras decl  
que podrá ser  
una vez que e  
de los testigo  
cosa!... Un b  
el ofendido,  
mano es un  
superficie, q  
salva la opini  
como la que  
pues, sino un  
la cara en do  
principalmen  
de la órbita  
y el hueso, es  
cion misma d  
pero como co  
herida haber  
del 4 y á pres  
otras dos ó tr  
por eso al ha  
de su caída a  
no, el agresor  
Y en cuant  
tura anatóni  
por qué un g  
sis ó cardén  
Longoria y A  
gano, absolu  
dió lugar al  
bañ, ni term  
la piel, diga  
mosis depen  
y nada más.  
Empero co  
siempre á un  
tud y profun  
herida es sup  
sin referirse  
gada: creía  
fuese, tarda



nuestros lectores podrán ver por completo en el núm. 283 de *La España Médica*, correspondiente al 2 de mayo último. Dice así:

Sr. Director de *La España Médica*:

Muy señor mío: Acabo de leer el comunicado de D. José Gonzalez Longoria y Carvajal, inserto en el núm. 280 de *La España Médica* (copia en su mayor parte, á lo que recuerdo, de la acusación parcial), y cuya calificación dejó á los que le hayan visto y le comparen con el que yo publiqué, y con este, en que por única vez voy á contestarle con la conciencia tranquila y el corazón libre de rencor, rogando á Vd. y á los habituales lectores de su ilustrado periódico, me disimulen si para contestar cumplidamente al Sr. Longoria soy menos breve de lo que desearía, y sigo párrafo por párrafo el orden mismo por el adoptado.

«Atrévimiento, dice dicho señor, hay en publicar yo una sentencia que me es desfavorable...» No; lo que hay es hidalguía; lo que hay, es franqueza; lo que hay, es deseo de evitar á mis compañeros una causa y una sentencia por proceder como yo procedí; lo que hay, es el anhelo de manifestar las razones que yo tenía para declarar lo que declaré, creyendo obrar bien y hacer público el fallo superior que manifestaba lo erróneo de mi modo de juzgar, y la crasa ignorancia en que de las leyes y hasta del idioma de Cervantes me hallaba para evitar iguales percances á los que cual yo fueran ignorantes; lo que hay, es una lección práctica á los profesores de partido que, cual yo, no tengan la instrucción que parece poseer el Sr. Longoria. ¿Se han de publicar tan solo los casos felices? ¿No sabe ese señor que se aprende más en un caso funesto que en diez dichosos?...

«Curioso sería, continúa el Sr. Longoria, saber de qué manera una sola bofetada causó al herido tres contusiones en la cabeza y otra en el pecho, y el cómo una herida de 25 milímetros tuvo intensidad bastante para tardar lo menos 19 días en cicatrizar, siendo notable además el que no dijéramos la clase de cuerpo que produjera esas lesiones, y que es desconocido, hasta que los profesores de Pravia y Muros declararon haber sido hecha con un instrumento contundente...» Satisfaré esa curiosidad, Sr. Longoria; empero antes, seame permitido declarar, que en mi ignorancia del idioma castellano, presumía que al decir en nuestra declaración primera, que el ofendido Arrieta tenía una herida contusa, era innecesario añadir que había sido producida por un cuerpo contundente... De hoy más, gracias á la lección del Sr. Longoria, ya sé que debe decirse: le dieron una pedrada con una piedra, un bofetón con la mano, un zapatazo con un zapato y un pinchazo con un instrumento punzante ó pinchante, que será más claro!!! No hay duda: los profesores de Pravia y Muros, según Longoria, iluminaron extraordinariamente al tribunal citado, cuando dijeron que la herida contusa había sido causada por un instrumento contundente!!!... Vaya todo por Dios, y satisfagamos la curiosidad del muy práctico Longoria, empezando por negar desde luego y de un modo absoluto y rotundo, la existencia de esas contusiones de segundo y tercer grado en la cabeza, así como la de cuarto grado entre la 7.<sup>a</sup> costilla verdadera y 1.<sup>a</sup> falsa de no sabemos qué lado... puesto que mientras nosotros asistimos al ofendido no presenté más síntomas que los que hemos indicado en nuestras declaraciones; y puesto que lo de la supuración por el oído, que podrá ser cierto sin haber ocurrido, *debo dudar cuando menos*, una vez que en la prueba contra nosotros, ni dicho señor ni ninguno de los testigos que se presentaron hicieron mérito de semejante cosa!!!... Un hombre de bastante fuerza y de talla tan elevada como el ofendido, dá un bofetón, y con su mano cruza la cara á otro: la mano es un cuerpo ó instrumento semiplano, obtuso ó de ancha superficie, que al chocar ó al ofender, no puede (en mi concepto y salva la opinión del Sr. Longoria) producir un pinchazo ni una herida como la que ocasionarían un bisturí ó una navaja: ¿qué producirá, pues, sino una contusión, y una contusión que ocupe el sitio todo de la cara en donde la mano chocó? Y si, á más de esto, esa mano y principalmente su parte callosa ha caído sobre el borde semicircular de la órbita, y la piel de la ceja se ha visto comprimida entre la mano y el hueso, ¿será improbable que se verifique una herida en la dirección misma de ese borde orbitario?... Yo no presencié la ocurrencia; pero como concebía bien (acaso por mi ignorancia), que pudiera la herida haber sido hecha como el mismo ofendido nos dijo en la noche del 4 y á presencia del alcalde, del secretario de ayuntamiento y de otras dos ó tres personas que allí estaban, lo creí así de buena fé, y por eso al hacer el extracto de la causa, dije que efecto del bofetón ó de su caída al suelo, el Arrieta se había sentido herido: si fué así ó no, el agresor y Dios son los solos que pueden saberlo.

Y en cuanto á los equimosis de los párpados, conocida la estructura anatómica de esos velos móviles, se comprende fácilmente el por qué un golpe insignificante en ellos puede producir un equimosis ó cardenal de grande extensión superficial. Los del agraviado Longoria y Arrieta están descritos en nuestras declaraciones, y ninguno, absolutamente ninguno de ellos formó trombus ó chichón, ni dió lugar al abultamiento ni á la inflamación de la parte que ocupaban, ni terminó por supuración ni por gangrena ó mortificación de la piel, diga el Sr. Longoria lo que quiera... Luego todos esos equimosis dependían indudablemente de una contusión de primer género y nada más.

Empero continuemos: Yo creía que la palabra *superficial* se refería siempre á una de las tres dimensiones de los cuerpos (longitud, latitud y profundidad ó altura), y que por lo mismo al decir: «una herida es superficial,» se indicaba solo que no era profunda ó honda, sin referirse en manera alguna á su duración más ó menos prolongada: creía también, que un equimosis ó cardenal, por ligero que fuese, tardaba constantemente más de 15 días en desaparecer por

completo; fundándome para ello en mi corta práctica como profesor desde el año 1844; pero el Sr. Longoria con su ilustración superior y que yo acato en todo lo que vale, ha venido á demostrarme que ignoro el significado de la palabra *superficial*; que no sé lo que es equimosis ó cardenal; y que estos, contra lo que yo creía, desaparecen en menos de 4 días... Doile, pues, las gracias por la obra de caridad que conmigo ha hecho enseñándome lo que no sabía... y continúo.

En lo que el Sr. Longoria dice de haber ó no en ésta alcalde ante quien prestar la declaración el día 9, no puedo menos de decirle que se equivoca completamente, como puede manifestárselo el escribano que actuó en las primeras diligencias, D. Blas Rodríguez San Pedro, que es amigo suyo, y hombre de sobrada veracidad, en mi concepto.

Es cierto, ciertísimo, que el herido D. J. Longoria y Arrieta, al acudir en su primer escrito al juzgado de Pravia, quejándose de que no se nos hubiera tomado más declaraciones que la primera, hacía el elogio de los profesores que le visitábamos; y esto que puede demostrarse con solo publicar su escrito, se hace evidente sin más que recordar que, como el Sr. Longoria sabe, los escritos de su primo figuran en nuestra causa á petición de nuestro ilustrado defensor: la idea peregrina, pues, que dicho señor me atribuye, no me pertenece; es original del ofendido Arrieta, y se comprende bien cuando se sabe que en el primer escrito se queja del alcalde, y en el segundo solo de la declaración que dice tener entendido hemos prestado. En contraposición, es falso, absolutamente falso, que el Longoria y Arrieta fuese á Pravia antes de que nosotros prestáramos la declaración del 16, que fué la que le escitó á pedir su reconocimiento ante el juzgado.

Nada debo decir acerca de la utilidad y necesidad de la asistencia así como de las causas ó de la causa que sostuviera la supuración de la herida, una vez que en mi primer artículo (núm. 274 de la *España Médica*) queda explicado con toda la claridad y latitud que me era posible y permitido. Fundado en las razones que en dicho artículo espuse, *creí de buena fé* que, según el espíritu del Código, la lesión del Arrieta debía dar lugar á un juicio de faltas; y lo que en mí se ha castigado, no fué esta creencia, nó: fué el no haberla manifestado con bastante claridad, á juicio del tribunal; el haber usado en su concepto de reticencia. No he creído jamás que la Audiencia en su justificación nos hubiera castigado por un error (nó de gramática como dice Longoria, sino de lenguaje)... creo sí, que nos ha castigado por no haber nosotros comprendido la letra y el espíritu del Código, y fundándose en esa regla que yo no me atreveré á calificar, de que «todo hecho justificable se supone intencional mientras no se demuestre evidentemente lo contrario.»

Dejemos para el final el por qué de los ataques que dirijí al señor Longoria y la galantería con que dicho señor me trata al decir que me tiene en algo menos de lo que yo me estimo (frase poco culta é impropia de personas tan respetables y dignas como dicho señor, á quien, dicho sea de paso y en contraposición, respeto yo más que él mismo se respeta), y continuemos la tarea empezada.

Nunca, jamás dijo el Arrieta que había perdido el conocimiento al caer, ni podía decirlo cuando es público que siguió después al agresor demandándole su bastón; nunca, jamás nos dijo á nosotros ni á los profesores de Pravia y Muros, que hubiera llevado golpes en el pecho; nunca, jamás, después de una conmoción cerebral, como la que supone Longoria que padeció su primo, dejan de presentarse síntomas de congestión y de inflamación del cerebro y de las meninges, y menos por consiguiente de sobrevenir la fiebre traumática; nunca, jamás, después de una conmoción cerebral como la que supone dicho señor tuvo el Arrieta, hay la suficiente integridad en las facultades intelectuales para relatar lo ocurrido como hacía el citado D. José Longoria y Arrieta, y para hablar con todos y estar fumando como él estaba cuando yo le vi, que fué precisamente á poco de la ocurrencia, y cuando, por lo mismo, es mayor el estupor. *Luego no es cierto en manera alguna, ni es posible, ni racional, el suponer que existió semejante conmoción cerebral.* Y si añadimos á esto que la herida era superficial, según resulta de la declaración de todos los profesores que judicialmente le reconocieron; que el ofendido, á pesar de esa decantada robustez, padecía gastralgias habituales producidas por causas que no son de este lugar, según en la prueba dijo el testigo D. Ramon Fernandez, cirujano de 3.<sup>a</sup> clase; que no se presentó fiebre traumática; y que la supuración parcial y escasísima de la herida tiene mil explicaciones que ya indiqué en mi anterior escrito, no podrá menos de comprenderse si era ó nó racional el someterle á un tratamiento antiflogístico, por más que al Sr. Longoria así se lo haya enseñado, según nos dice, su práctica de muchos años en el Hospital general, como practicante, no como profesor, entiéndase bien.

Y si, según dijo el Longoria en su célebre declaración contra nosotros, desde el primer día tuvo su primo difícil la respiración y otros mil síntomas, es falso, absolutamente falso que fuera tarde, como dice ahora, cuando se hizo visible la lesión del pecho... Empero, ¿á qué cansarme si dice ahora que le practicó la operación del empiema y en su declaración contra nosotros, y contestando á una interpelación mía, dijo que no se la había practicado porque murió cuando pensaba él habérsela hecho?... ¿En qué quedamos, se hizo ó no se hizo? Y en el primer caso; ¿quién fué el profesor que ayudó y con quien antes debió consultar?... Lo cierto, lo evidente es, que el relato de Longoria carece absolutamente hasta de verosimilitud.

D. José Gonzalez Longoria y Arrieta murió, según el relato que se me ha hecho por los que le visitaron y conocían á su familia (pues yo no le vi desde el 16 de noviembre de 1859, ni le había tratado antes tampoco), de la misma enfermedad de pecho que llevó al



sepulcro á sus abuelos D. José Longoria y doña Benita Cuervo; á sus tíos D. Francisco, D. José y doña María Longoria; á sus hermanitos D. Pepito, D. Carlos y doña Teresita, y á su otra hermana doña Teresa... De la misma ó parecida enfermedad que ya le había tratado cuando niño el profesor Cores, provocada ó reproducida últimamente en él, aparte de su constitucion adecuada (era alto, delgado, largo de cuello, jugador apasionado de pelota), por causas que no son de este lugar y que, por lo mismo, me guardaré de mencionar por más que sean conocidas de todos los que le trataron. La cualidad, pues, de enfermedad de familia ó hereditaria, que atribuí á la que causó su prematura defuncion, creo queda probada con la lista de los nueve individuos que de ella sucumbieron antes que él y que me han proporcionado personas ancianas y respetables de esta villa, pues por mí nada podría saber, haciendo poco más de dos años y medio que resido en ella.

Pasemos á la parte más lastimosa. Siento en el alma que el señor Longoria me ponga en el caso de manifestar con claridad lo que tan solo había indicado ligeramente; pero pues él lo quiere, sea. Dice que á nada conducía el saber cómo y cuándo estuvo él de médico en Grado, y lo dice después que con... ese estilo suyo... mancha mi reputacion de hombre espresando que *puede sospecharse que yo esploté la profesion en vez de ejercerla*... ¡Cualquiera que me conozca; el que una sola vez me haya visto podrá comprender cuán capáz soy yo de esplotar la profesion! ¡Yo, que jamás he adulado á nadie; yo, que tengo mil veces probado que á nadie ni para nada me doblego; yo, que á sabiendas no falto jamás á la verdad ni á lo que mi conciencia me dicta; yo, esplotador de la ciencia!... ¡Yo, á quien, como dice Longoria, anticiparon parte de la dotacion, esplotador de la ciencia?... ¡En verdad que estaba lucido y que se me conocía! ¡Gracias, gracias por el favor, Sr. Longoria, mil gracias!... Yo, sépalo Vd. para siempre, jamás me he vendido por nada, ni por nadie; y lo que es más aún, en mi orgullo, que para esto es inmenso, no solo *no me he vendido nunca*, sino que *jamás me venderé por nada ni por nadie*. Bien saben esto cuantos me conocen, y por lo mismo acaso, nadie, absolutamente nadie, se ha atrevido á hablarme con el objeto de que faltara en lo más mínimo á mis creencias... *Para tomar parte en una picardia* (téngalo entendido el Sr. Longoria) nadie, absolutamente nadie se acordará de mí, si es que me ha saludado al menos una sola vez...

Resumiendo para concluir, diré:

1.º Que D. José Gonzalez Longoria y Carvajal se equivoca en cuanto dice acerca de las lesiones de su desgraciado primo, como lo prueban, entre otras cosas, las sentencias del Juzgado y de la Audiencia, las declaraciones de los profesores de Pravia y Muros, y las reflexiones hechas por mí en el primer artículo y en este, que desde luego declaro será el último;

2.º Que mi objeto al publicar la causa que se nos ha seguido, ha sido solamente el que indiqué en las reflexiones que la seguian;

3.º Que el Longoria y Carvajal anda por lo mismo desacertado al juzgar de mis intenciones, y al considerar la relacion que su estancia anterior en esta villa pudiera tener con la declaracion que prestó en la causa que se nos ha seguido;

4.º Que falta igualmente á la verdad cuando dice que hizo á su primo Arrieta la operacion del empiema, ó que en caso contrario faltó á su juramento cuando dijo en su declaracion contra nosotros, que el D. José había muerto cuando él estaba pensando en practicársela.

Ruego á V., Sr. Director, me disimule si he abusado de su galantería y de su paciencia; reciba anticipadas las gracias por todo, y cuente siempre con la amistad y el aprecio afectuoso de su seguro amigo y colaborador que Q. B. S. M.

LICDO. JOSÉ DE ALARCON Y SALCEDO.

Grado 15 de abril de 1861.

## ESTAFETA DE LOS PARTIDOS.

Los profesores de medicina y cirugía que piensen pretender el partido de la villa de Budia (provincia de Guadalajara), tengan entendido que hay un profesor de medicina y cirugía que lleva tres años en el pueblo, y piensa continuar en él á partido abierto, con la mayoría del pueblo, ó más bien con todo el vecindario: por eso no ponen más que 800 rs. por la beneficencia. Al que desee más pormenores se los dará el médico que reside en dicho punto.

## VACANTES.

Lo están. La plaza de *médico-cirujano* de Mondragon, provincia de Guipúzcoa, dotada con 44,000 rs. anuales pagados de los fondos municipales por trimestres vencidos, y un real por visita á los caserios. Los aspirantes presentarán sus solicitudes en la secretaria de ayuntamiento de esta villa, donde estarán de manifiesto las condiciones, dentro de 20 dias contados desde la insercion de este anuncio en el *Boletín oficial*. Mondragon 24 de junio de 1861.

—La de *médico-cirujano* de Galisteo, provincia de Cáceres, por renuncia del que la obtenía; su dotacion 3,300 rs. pagados trimestralmente del fondo de propios por asistir á los pobres y casos de oficio, y además las igualas con 250 vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 14 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Covarrubias, provincia de Burgos; su dotacion anual 10,000 rs. vn. pagados por trimestres vencidos, libre de toda contribucion excepto la del subsidio. Las solicitudes hasta un mes después de la insercion de este anuncio al alcalde constitucional de la misma. Covarrubias 22 de junio de 1861.—*Melchor Barbadillo*.

—La de *médico-cirujano* de Milayr, en la provincia de Navarra, con la dotacion de 10,000 rs. vn. años, pagados de fondos municipales libres de toda contribucion, si se exceptúa la de 20 rs. por el paso de puente de Varens, cuya cantidad satisface todo vecino. Las solicitudes hasta el 16 de julio próximo, en que se proveerá segun el pliego de condiciones aprobado por el Gobierno de provincia.

—La de *médico-cirujano* de Casas de D. Pedro, provincia de Badajoz, por renuncia del que la desempeñaba, su poblacion 329 vecinos; su dotacion 7,300 rs., satisfechos los 2,200 del fondo municipal por trimestres, y los 5,100 restantes por los vecinos en agosto. Las solicitudes hasta el 1.º de agosto en que se proveerá.

—La de *médico-cirujano* de Moncofar, provincia de Castellon de la Plana; su dotacion 8,000 rs. pagados semestralmente por el ayuntamiento. Las solicitudes hasta el 7 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Villarrubia de Santiago, provincia de Toledo; su dotacion 9,000 rs. pagados por trimestres de los fondos municipales. Las solicitudes hasta el 15 de julio, debiendo presentarse al agraciado lo más tarde el 1.º de agosto. La poblacion es sana, dista tres leguas de Ocaña, partido judicial, y tres de Aranjuez; se advierte que hay además un cirujano y un farmacéutico.

—La de *médico-cirujano* de Arjonilla, provincia de Jaen; su dotacion 8,000 rs. cobrados por el ayuntamiento, advirtiendo que hay otro médico. Las solicitudes hasta el 10 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Illana, provincia de Guadalajara; su dotacion 10,000 rs. Las solicitudes hasta el 15 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Navalperal de Pinares, provincia de Avila, á cuatro leguas de esta ciudad y otras cuatro del Escorial, en la linea del ferro-carril del Norte, su poblacion 163 vecinos; su dotacion 7,300 rs., y si es cirujano solo 6,000 rs., casa y una caballería libre de pastos, advirtiendo que los empleados y trabajadores del ferro-carril dan tambien bastante utilidad. Las solicitudes hasta el 15 de julio.

—La de *médico-cirujano* de Pinilla de Toro, provincia de Zamora, su poblacion 350 vecinos; su dotacion 12,000 rs. pagados trimestralmente por el ayuntamiento vencidos ó adelantados, segun más convenga al profesor, y además 12 rs. por cada parto. Las solicitudes al presidente del ayuntamiento hasta el 8 de julio.

—La de *médico* de Liédena, en la provincia de Navarra, con dos agregados, y dotacion de 400 robos de trigo, ó sean 200 fanegas castellanas pagados por cuenta del ayuntamiento en agosto de cada un año, libres de toda contribucion y carga concejil. Las solicitudes hasta el 16 de julio próximo en que se proveerá, segun el pliego de condiciones aprobado por el Gobierno de provincia.

—Una de las plazas de *médico* de Alcántara, provincia de Cáceres, por renuncia del que la obtenía; su dotacion 2,200 rs. pagados de fondos municipales por trimestres. Las solicitudes hasta el 20 de julio.

—La de *cirujano* de Valles, provincia de Burgos; su dotacion 170 fanegas de trigo. Las solicitudes hasta el 20 de julio.

—La de *cirujano* de Palazuelos de la Sierra y dos anejos, provincia de Burgos; su dotacion 170 fanegas de trigo pagadas por los vecinos en setiembre y casa. Las solicitudes hasta el 8 de julio.

—La de *cirujano* de Cuevas del Valle, provincia de Avila, su poblacion 255 vecinos; su dotacion 1,600 rs. pagados del presupuesto municipal por asistir á 27 pobres, y además las igualas que ascenderán á 4,000 rs. Las solicitudes hasta el 26 de julio.

—La de *cirujano* de Susinos y dos anejos, provincia de Burgos; su dotacion 160 fanegas de trigo y casa. Las solicitudes hasta el 25 de julio.

—La de *farmacéutico* de la villa de Viver, provincia de Castellon, dotada con 10,400 rs. pagados por trimestres vencidos, á saber: 10,000 reales que satisfacen los vecinos por medio de reparto que gira el ayuntamiento, y 400 rs. que se consignan en los presupuestos municipales por facilitar los medicamentos á los pobres de la villa y á los presos de la cárcel. La duracion de la contrata será por el tiempo que se convenga entre el ayuntamiento y el interesado. Las solicitudes se dirigirán al ayuntamiento de dicha villa. (No se dice hasta cuando.)

## CORRESPONDENCIA.

A D. I. N., Novelda.—A su tiempo haremos uso de lo que nos dice: ahora tendria objeto.

A D. G., Fitero.—La redaccion ha hecho cuanto podia en su obsequio, si todavia no está V. satisfecho, le corresponde entenderse directamente con la persona.

A D. E. G., Corella.—El medio más corto es que escriba V. directamente á D. A. L., pero creemos que no hay grandes motivos para dar este paso.

Por todo lo no firmado:

El Srio. de la Redaccion, R. SANFRUTOS.

Editor, MANUEL DE ROJAS.

MADRID.—1861.—IMPRENTA DE MANUEL DE ROJAS.

Pretil de los Consejos, 5, pral.